



PRÁCTICAS Y HÁBITOS LECTORES COMO ESPACIOS FORMATIVOS EN LA
EDUCACIÓN MEDIA VOCACIONAL
-UNA REFLEXIÓN DESDE LA EDUCACIÓN LITERARIA-

SURLE LUCERO ARIAS

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
Manizales, abril de 2020

**Prácticas y hábitos lectores como espacios formativos en la educación media vocacional
-una reflexión desde la educación literaria-**



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

Estudiante:

Surle Lucero Arias

Tutor:

Mg. Juan Carlos Palacio Bernal

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

Magister en Pedagogía

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

Manizales, abril de 2020

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Manizales, abril de 2020

Dedicatorias

A mi familia con todo el amor del mundo.

A mi madre, el ángel que me acompaña y me guía desde el cielo y sé que comparte mi
alegría.

Agradecimientos

A Dios, por darme la oportunidad de prepararme académicamente para fortalecer mí, para dar lo mejor de mí a todos aquellos estudiantes a quienes trato de darles lo mejor. A Dios por mostrarme el camino para alcanzar esta meta. A mi familia que son el soporte incondicional en mi vida.

Al profesor Juan Carlos Palacio Bernal por su apoyo constante, su conocimiento y paciencia para guiarme en el proceso de elaboración de la investigación.

Contenido

Nota de aceptación	3
Dedicatorias	4
Agradecimientos	5
Contenido.....	6
Lista de tablas	9
Lista de figuras.....	10
Lista de apéndices	11
1. Aspectos preliminares	12
1.1. Introducción	12
1.2. Problema de investigación	14
1.3. Pregunta de investigación.....	18
1.4. Justificación.....	18
1.5. Objetivos de investigación	20
1.5.1. Objetivo general.	20
1.5.2. Objetivos específicos.....	20
2. Fundamentación teórica	22
2.1. Estado del arte y antecedentes investigativos	22
2.1.1. Contexto regional.	24
2.1.2. Contexto nacional.....	27
2.1.3. Contexto internacional.	31
2.1.4. A modo de síntesis de un estado del arte.	34
2.2. Educación literaria en la adolescencia	35
2.3. Prácticas de literacidad en el ámbito escolar.....	39
2.4. Saberes pedagógicos, alfabetización y literacidad en el oficio del maestro....	42
3. Diseño metodológico.....	46

3.1.	Contexto de la investigación	46
3.1.1.	La Tebaida (Quindío): un edén en el eje cafetero colombiano.	46
3.1.2.	Institución Educativa Gabriela Mistral, La Tebaida (Quindío).....	48
3.1.3.	La educación de la juventud en contextos vulnerables.	50
3.2.	Desarrollo de la investigación	55
3.2.1.	Fase uno: diagnóstico.	56
3.2.2.	Fase dos: intervención.	56
3.2.3.	Fase tres: análisis del dato.	60
3.3.	Enfoque: etnográfico (cualitativo-interpretativo).....	63
3.4.	Población y muestra seleccionada.....	68
3.5.	Instrumentos, validación y recolección de los datos	68
3.5.1.	Observación directa.....	68
3.5.2.	Diario de campo.	70
3.5.3.	Entrevista.....	71
3.5.4.	Autobiografía.	73
3.6.	Estrategia metodológica	73
3.6.1.	Unidades de análisis.	73
3.7.	Componente ético de la investigación.....	75
4.	Análisis y categorías emergentes	76
4.1.	Categoría emergente: la educación literaria en clave de una narrativa juvenil...	76
4.1.1.	La lectura recreativa y la competencia literaria.	77
4.1.2.	Ocio, estilos de vida y hábitos lectores.	78
4.1.3.	La lectura escolar: encuentros y desencuentros.	79
4.2.	Categoría emergente: la enseñanza del proceso lector-escritor.	79

4.2.1. El contexto y su mediación para socializar la lectura.	80
4.3. Categoría emergente: lectura y tiempo escolar.	81
4.3.1. La comprensión lectora en los clubes de lectura.	82
5. Conclusiones	83
6. Referencias bibliográficas	85
Apéndices.....	92

Lista de tablas

Tabla 1. Diseño metodológico de la investigación	55
Tabla 2. Unidades de análisis y codificación de datos.....	74

Lista de figuras

Figura 1. Encuesta nacional de lectura (ENLEC, 2017).....	12
Figura 2. Red de ideas: hábitos de lectura	14
Figura 3. Problema de investigación.....	15
Figura 4. Yipao de los libros, Armenia (Quindío)	25
Figura 5. Educación literaria.....	36
Figura 6. Picnic literario	37
Figura 7. Red de ideas: literacidad.....	40
Figura 8. Red de ideas: pedagogía y literacidad	43
Figura 9. Etimología de educar	44
Figura 10. Proyecto de comunicación I.E. Gabriela Mistral.....	45
Figura 11. Ubicación geográfica de La Tebaida (Quindío)	46
Figura 12. Nueva sede la I.E. Gabriela Mistral, La Tebaida (Quindío).....	48
Figura 13. Fachada de la I.E. Gabriela Mistral, La Tebaida (Quindío)	49
Figura 14. Red de ideas: impacto del hábito lector.....	50
Figura 15. Carátula de cuentos de Santiago Pedraza	51
Figura 16. Cartel escolar: cuentos de Santiago Pedraza	52
Figura 17. Textos de la Colección Semilla	54
Figura 18. Mural escolar: cuento infantil en imágenes.....	55
Figura 19. Mural cuentos cortos	59
Figura 20. Carátula de la película los fantasmas de scrooge	60
Figura 21. Triangulación interpretativa	61
Figura 22. Categorías emergentes.....	62
Figura 23. Enfoque etnográfico, tipo cualitativa-interpretativa.....	67
Figura 24. Instrumentos para la recolección de datos.....	68
Figura 25. El camino de la observación en el enfoque etnográfico.	70
Figura 26. Formato de entrevista	72
Figura 27. Análisis de datos cualitativos	74

Lista de apéndices

Apéndice 1. Poema: llevo mucho tiempo esperándote	92
Apéndice 2. Me encanta Dios	93
Apéndice 3. Diario de campo: Robinson Bedoya.....	94
Apéndice 4. Diario de campo: observación en grado 10°	95
Apéndice 5. Diario de campo: Jhon Erder Molina	96
Apéndice 6. Diario de campo: Juan Pablo Gómez	97
Apéndice 7. Diario de campo: Nelson Pantevez.....	98
Apéndice 8. Diario de campo: Esteban Ocampo	99
Apéndice 9. Diario de campo: Sandra Pescador	100

1. Aspectos preliminares

1.1. Introducción

*“Si el conocimiento puede crear problemas,
no es con la ignorancia con lo que podremos resolverlos”*

Asimov (1990)

Son diversos los argumentos teóricos y metodológicos para determinar las circunstancias y situaciones que convergen en la práctica lectora de los jóvenes en el marco de su tiempo diario, ya sea éste de ocio o de estudio. La capacidad, habilidad o destreza que se desarrolla a través de la lectura influye en la formación personal, académica y profesional, desplegando competencias comunicativas y habilidades que se podrán adquirir y, que servirán tanto a nivel personal como profesional.

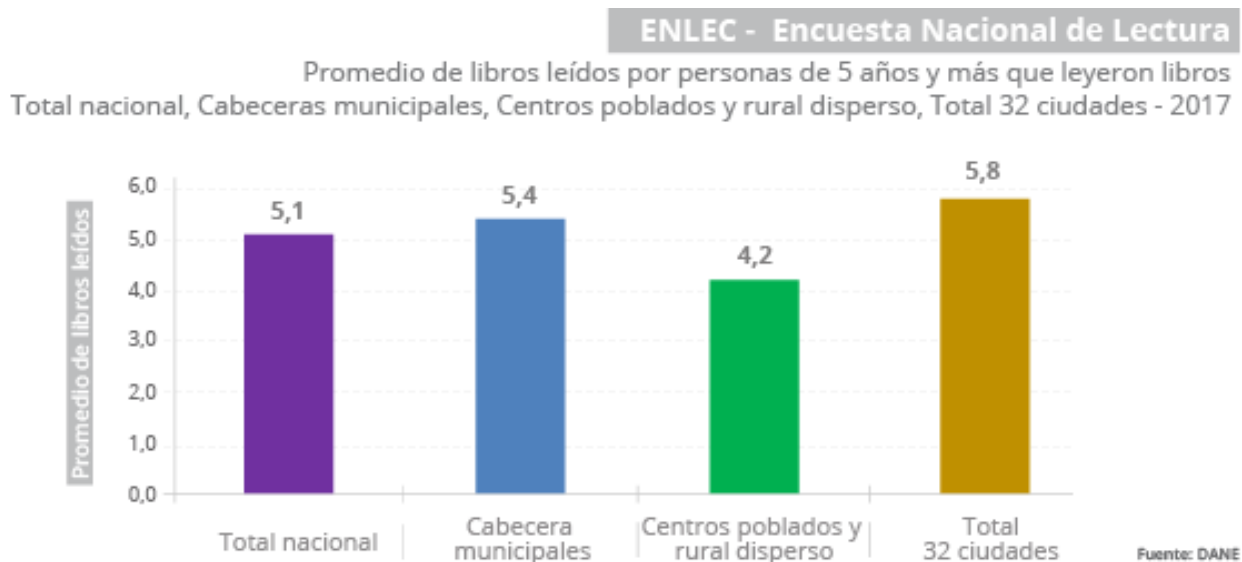


Figura 1. Encuesta nacional de lectura (ENLEC, 2017)

Fuente: DANE (ENLEC, 2017)

Según la encuesta nacional de lectura (ENLEC) realizada en el año 2017, un asunto e interrogante surgido frente a los estudiantes, es que la lectura, paradójicamente, no representa para ellos alguna importancia; es evidente su escaso uso y el interés por la misma y, se podría inferir que mucho menos sería un atrayente la literatura. Así mismo, se colige que a esta población no les represente emoción o atracción cualquiera; convirtiéndose, entonces, en sólo un elemento vacío

de significado durante sus estudios. No es de extrañar, tampoco, que traiga consigo la dificultad de entender, analizar un texto o sintetizar una idea. En suma, el dato estadístico habla por sí mismo cuando denota que los colombianos mayores de 5 años de edad leen 5,1 libros por año.

Al respecto, DANE (2001) afirman que al observar y analizar el hábito de la lectura, solo un 33% de los colombianos se motiva y expresa gusto por leer un libro. Llama la atención la preferencia que hay por las redes sociales y todo ese universo digital en el que están inmersos como son el internet, los correos electrónicos, documentos de trabajo en internet, etc. Sin embargo, es cuestionable y llama la atención, el hecho que los libros digitales ocupen sólo un 15,7%, quedando en último lugar como poco preferidos por los lectores colombianos; en efecto, dando cabida a otro problema de mucha atención, la dificultad para redactar un texto. Al respecto, el DANE (2001, p. 46):

El mismo siglo XX conocería otra conmoción que llegó de la mano de la microelectrónica y las telecomunicaciones: el surgimiento de las culturas digitales y la conformación de poderosas redes virtuales como Internet. En poco tiempo la lectura, tal como se conocía hasta entonces, tuvo ante sí un horizonte cultural profundamente diferente.

Al respecto conviene decir que, cuando se analizan los índices y promedios de lectura en un país como Colombia, los números asombran, se produce un desasosiego y un gran pesimismo, pues tras de las cifras, hay mucho más que eso de ¡sólo cifras!, hay un dato que resalta la diferencia tan grande que hay en números respecto a otros países, p.ej. Japón, que según las estadísticas es el país donde más se lee en forma habitual en todo el mundo, a diferencia de países como Colombia donde los ciudadanos leen muy poco, ya sea en su hogar o en los diferentes centros educativos.

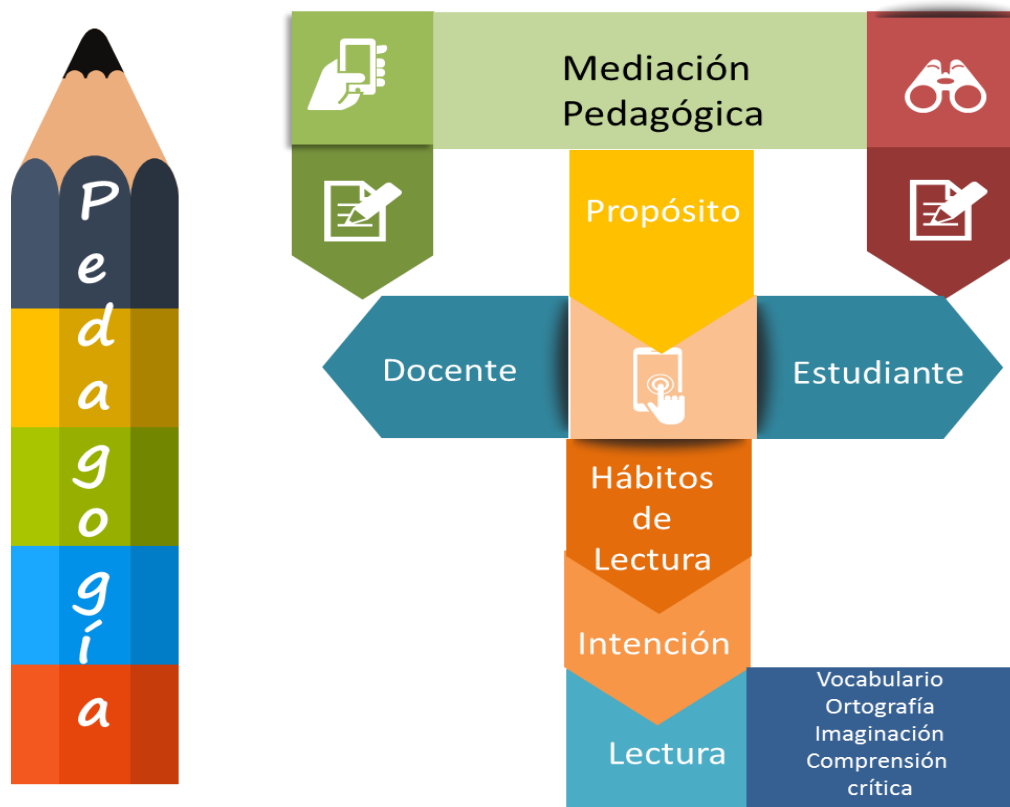


Figura 2. Red de ideas: hábitos de lectura

Fuente: elaboración propia

Por todo lo anterior, esta investigación dirige toda la problemática y los ánimos de hallazgo por el asunto de *las práctica y hábitos de lectura en la educación media vocacional*. La figura 2 muestra algunas categorías emergentes propias del problema de investigación planteado desde el campo de la pedagogía, con el propósito académico de profundizar en dichos hábitos como promotores de espacios formativos a partir de la educación literaria. Fue un reto, entonces, poder mostrar cómo el aula de clase se convierte en una mediación cuando el docente utiliza diversas estrategias para el desarrollo cognitivo del discente frente a la lectura.

1.2. Problema de investigación

“Aunque la lectura sea una actividad solitaria por definición, los jóvenes persiguen que pueda ser compartida y convierta en una actividad social”

Manresa (2007)

Una de las dificultades en el ámbito escolar, descubierta en la población objeto de estudio de esta investigación, la Institución Educativa Gabriela Mistral de la Tebaida (Quindío), se relaciona con las prácticas y los hábitos de lectura, la cual demuestra en sus hallazgos que los índices de desempeño de calidad en cuanto a rendimiento académico son deficientes. Son diversos los aspectos que se estudian alrededor del problema de investigación (figura 3), advirtiendo la poca comprensión lectora frente a un texto escrito, el analfabetismo, las dificultades de todo tipo y el desinterés.

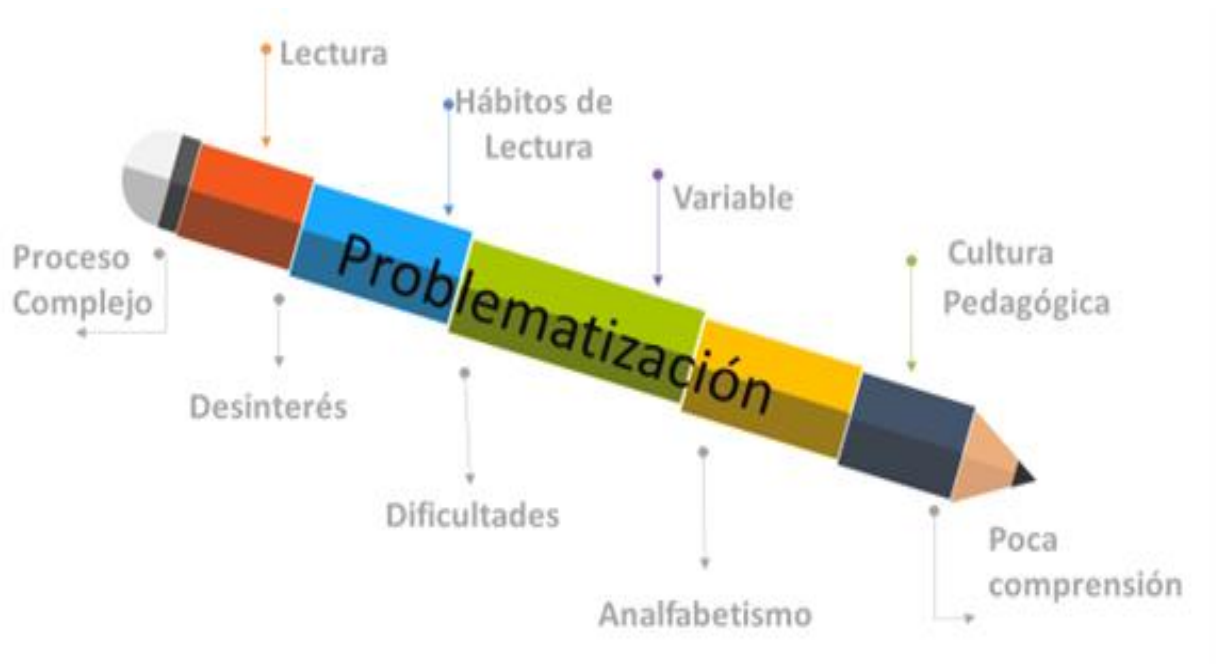


Figura 3. Problema de investigación

Fuente: elaboración propia

Los anteriores tópicos de indagación conducen a la existencia de un problema mayor, el de la lectura como proceso complejo en la cultura pedagógica (lectura y hábitos de lectura) de la Institución Educativa. No se observa la importancia de tener esta tradición como punto de partida de la cultura misma y el enriquecimiento en diferentes ámbitos. El problema trae consigo una serie de dificultades a nivel académico, porque se presenta el desinterés por aprender, por adquirir conocimiento; razón por la cual, no se va a evidenciar una capacidad de lectura reflexiva y crítica.

Sobran razones para decir que los promedios ocultan algo muy complicado, en Colombia se lee muy poco, no existe el hábito de la lectura; los estudiantes no encuentran en la lectura una estrategia de conocimiento. Es desalentador el bajo promedio nacional en pruebas saber, a pesar

de las diversas estrategias que se han venido aplicando e implementando desde el Ministerio de Educación Nacional a lo largo de estos últimos años. Hay muchas variables para determinar el problema, pero existen algunas importantes como son las de tipo cultural y pedagógico, las cuales afectan el hábito de la lectura.

No se ha implementado con fuerza la lectura en casa, son pocos los padres de familia a los que les interesa y que muchas veces comparten con su hijo la lectura de un buen libro. Sumado a esto, existe todavía bastante analfabetismo en Colombia, en los estratos bajos y el desinterés de algunos docentes por leer, algunos de estos últimos se encuentran dedicados a la academia, a la docente (en términos de mera explicación conceptual), pero muy poco a la investigación, la cual implica una ardua lectura de diversos textos, dando como resultado un desarrollo cultural inferior y escasa comprensión lectora. Es de aseverar que *quien entiende poco, es porque lee poco*.

En el mundo de la educación, debería convertirse en un objetivo común el transformar a los estudiantes en asiduos lectores; sin embargo, es sabido que una tercera parte de ellos terminan primaria sin saben leer y escribir con claridad. Es fundamental que, para ser un lector habitual, es importante querer la lectura, disfrutar de ella, gozarla de forma voluntaria, hacerla parte de su estilo de vida, de sus hábitos cotidianos, de acuerdo con sus preferencias y su exigencia personal, en los que verá reflejados su entorno social y cultural.

Emerge, entonces, la pregunta orientadora de esta investigación ¿Cómo las prácticas y hábitos lectores en la educación media vocacional pueden ser promovidas como espacios formativos desde la reflexión de la educación literaria? La práctica educativa es un proceso complejo pero alcanzable, el cual lleva a desarrollar la capacidad cognitiva del individuo y, por ende, un desarrollo de la comprensión lectora. Dentro de la orientación formativa, el papel del pedagogo surge como el gran enigma, como una tabla de salvación del joven frente a la lectura. Es entonces, la educación un gran compromiso adquirido por los pedagogos y su compromiso se convierte en construcción de ámbitos adecuados de formación desde la infancia.

La educación tiene como fin formar y desarrollar la capacidad intelectual y afectiva de la persona según la cultura y las normas de convivencia sociales a las que pertenece. Por esto, el objetivo de la educación es la adquisición y el desarrollo del conocimiento, las habilidades y la capacidad de desenvolverse hábilmente en diversas situaciones y en los entornos culturales determinados. Por esto, el aprendizaje en el aula no debe centrarse en la orientación de

conocimientos formales, sino que contribuyan al dominio de diversas competencias que se deben adquirir y desarrollar a través de la educación en el aula.

La educación a nivel lingüístico favorece el desarrollo de competencias comunicativas que hacen posible desarrollar destrezas en el hablar, leer y escribir. En este sentido, el aula se hace poseedora de la gran responsabilidad de ser mediadora de contenidos textuales, con el propósito de encontrarle diversos usos al lenguaje; se convierte la competencia comunicativa en el eje pedagógico con el cual se articula la educación lingüística de quienes están en el aula.

No se niega que el objeto de la educación lingüística sea la apropiación del conocimiento, las habilidades y las competencias, que le van a permitir actuar en una sociedad de manera adecuada en contextos comunicativos diversos de la vida cotidiana. Por esta razón, el aprendizaje en el aula no debe ser bajo parámetros teóricos, sino bajo el dominio del uso del lenguaje y sus habilidades de hablar, escuchar, leer, entender y escribir. Así entonces, la categoría superior de esta investigación y análisis académico es la *lectura literaria* y más exactamente el *cuento literario*; por lo cual, el aula se convierte en un espacio formativo de reflexión desde la educación literaria.

Esta investigación parte de los hábitos de lectura como espacio formativo. La gran cuestión de cómo esas prácticas, las más habituales que realiza el docente en el aula, se convierten en una reflexión que las lleve a colocar un énfasis especial en el desarrollo cognitivo, a través del proceso lector del cuento literario, como un hecho cultural que transporta a ese lector hacia una profunda relación con el cuento, la literatura y el entorno. De esta manera, se convierte la lectura en una experiencia personal.

En efecto, la configuración de un lector literario, abarca diversos aspectos tales como el ambiente familiar, escolar y social. “La lectura y la habilidad de comprensión lectora han sido y son de gran importancia como herramienta de educación y de acceso a la información” (Dezcallar et. al., 2014, p. 108), más cuando éste allega al ámbito social. El lector asiduo, integra en su contexto toda su vivencia como si ésta fuera la lectura misma, pareciera ser que todo a su alrededor y su intrínseca habilidad lectora son uno; es decir, se da una interacción constante con el entorno social. Se evidencia, entonces, que esta magnífica característica es de la que carecen muchos de los actuales adolescentes y, en términos de análisis, el dato arroja que se debe al escaso hábito lector; razón que se constituye en oportunidad para adquirir una habilidad comunicativa de gran valor para la vida social y profesional. Desde esta perspectiva, éstos contarán con amplitud de

conocimiento para entender la problemática social que les rodea y, que van a utilizar como insumo para el razonamiento del contexto individual y social (Cardona *et al.*, 2018).

Es así que, la responsabilidad de la educación del individuo en diferentes contextos, es un proceso de formación en el que son importantes los procesos de las prácticas educativas en las que se tejen una relación entre maestro y estudiante, para transformar procesos pedagógicos donde se construye el conocimiento a través de la práctica educativa. Al respecto, Touriñan y Sáez (2012, p. 33) “lo que se pretende con el conocimiento de la educación, que sea adecuada para describir, explicar, interpretar, transformar y decidir la intervención pedagógica”.

1.3. Pregunta de investigación

¿Cómo las prácticas y hábitos lectores en la educación media vocacional pueden ser promovidas como espacios formativos desde la reflexión de la educación literaria?

1.4. Justificación

*“De cómo la literatura se ha vuelto demasiado ausente y
la pedagogía, entonces, demasiado presente”*

Skliar (2013)

Tomar la lectura como fuente de formación, puede ser una forma de romper las barreras y un modo de afirmar que es ella la que educa, la que forma y transforma y, que toda esa capacidad cognoscitiva se convierta en conocimiento, en un proceso verdaderamente epistémico gracias a un proceso de aprendizaje que tiene como fuente la lectura.

Al respecto, conviene decir que todas las personas realizan un proceso mental particular, piensan, sienten, crean y, deciden sobre lo que consideran correcto o no. Ciertamente, la influencia que ejerce el contexto, es fuerte y hace parte de la formación del individuo, hace parte de un proceso cognitivo que él mismo, en ciertas situaciones, puede modificar y convertir en sucesos que va a analizar y, sacar conclusiones que lo pueden llevar a educarse, porque es claro que cualquier tipo de influencia puede ser transformada en un aprendizaje educativo que enriquece la vida de la persona.

La reflexión sobre la práctica educativa es un rasgo fundamental en todo proceso de lectura que se aborde. Iniciar una discusión de la práctica de la lectura en el aula, lleva a propiciar un

vínculo que el alumno sostiene con la lectura y la literatura, vínculo que lleva a tener nuevas perspectivas literarias con un canon formativo que no tiene en cuenta intereses particulares e individuales, pero sí una estrategia clave que parecería estar escrita y, es movilizar a los lectores adolescentes. El pedagogo debe estar inmerso en unos requerimientos de aquellos quienes empiezan el proceso lector, en cualquier edad, pero que tienen unos intereses socioculturales que le dan sentido a cada página elegida y, que luego convertirán el aula en un espacio formativo.

Es significativa la importancia que tiene la relación de lectura, literatura y pedagogía en esta investigación y es el objeto de estudio; porque se trabaja con los jóvenes de la institución educativa Gabriela Mistral de la Tebaida, siendo allí donde se ha observado una difícil problemática social y cultural, con un entorno precario y grandes dificultades económicas para acceder al estudio profesional o técnico; es claro, que a través de esta investigación, no se busca dar solución al problema, pero si mostrar que el cuento literario puede ser el caminos hacia un futuro mejor.

Existen muchas personas que encuentran en la investigación, la experiencia, la observación del mundo, triunfo y valentía en un planeta que solo espera que su ser actúe y que solo ellos sean los responsables de su proyecto de vida y es esa relación de lectura, literatura y pedagogía la que puede orientar posiblemente hacia una transformación del entorno social.

La educación de cada joven, depende de cada actividad, de cada proceso que se realice en el aula de clase; el docente, debe tener claro que su finalidad es educativa. Así lo refiere el PEI de la Institución Educativa Gabriela Mistral, cuando la enuncia como el desarrollo de competencias, conocimientos y hábitos de lectura fundamentales en el contexto educativo, con una herramienta fundamental de la educación como es la pedagogía, pues desde ésta se transforma todo lo que se ha leído, todo el conocimiento adquirido en algo importante, en aprendizaje, en conocimiento, para pasar a tener conceptos que educan, que dan sentido a todo un entorno cultural, que en este caso es difícil, vulnerable.

Es importante recordar, que una de los instrumentos más apreciables que posee todo docente es su habilidad lectora y, cuando es capaz de conjugarlo con el análisis y el pensamiento, encontrará que el entorno cultural permite la transformación de toda una realidad. Es en este contexto donde apoya la labor que ejerce día a día, motivo por el cual, es imprescindible formar con bases sólidas su conocimiento y el apremio de todos los procesos que a la lectura se refiere y, por ende, mejorar la calidad de su enseñanza en las aulas de clase.

Por lo tanto, se convierte en fundamental y especial el reto de un nivel más alto de comprensión lectora, de tal manera que la lectura y la literatura tengan un alto nivel y jueguen un papel importante en el desarrollo de la educación colombiana. Las implicaciones en su vida podrían ser grandes, contar con la capacidad de discernir en un debate, entender un proceso de paz, diferenciar una propuesta de una candidatura política, etc. En esa medida, es necesario saber leer, entender lo que el texto quiere transmitir y educar, para que así él pueda observar y decidir qué le puede servir para su vida, que puede elegir y qué puede aplicar para su proyecto de vida.

Es importante, que en la etapa de pre escolar y grado primero, el niño empiece a leer, a identificar los sonidos y las frases con sentido, pero a medida que vaya avanzando, se debe enfatizar en la comprensión lectora durante esos primeros años, para luego llevarlos hacia una lectura crítica, más avanzada y conforme a la edad y al grado, de acuerdo a los estándares de competencia del lenguaje planteados por el Ministerio de Educación. A medida que el niño crece, éste se adapta a un plan lector en todas las Instituciones Educativas, ya sean públicas o privadas; claro está, que este plan lector, es más interrumpido en los colegios públicos dadas las condiciones sociales y económicas de estos jóvenes.

El gobierno ha implementado el plan semilla para la mayoría de estas instituciones públicas y ésta es su herramienta para promocionar la lectura desde los grados de primaria hasta secundaria. Está en manos de los docentes utilizarla y hacer que verdaderamente llegue a ellos, eligiendo literatura agradable, amena, textos que los toquen, que muestre problemática social, problemática juvenil; en fin, que recoja muchos temas de interés para ellos. Educar implica el saber qué, cómo y para qué es cada cosa.

1.5. Objetivos de investigación

1.5.1. Objetivo general.

Identificar las prácticas y hábitos lectores en la educación media vocacional, para la promoción de espacios formativos desde la educación literaria.

1.5.2. Objetivos específicos.

- a. Interpretar las nociones de educación literaria que propician el desarrollo de competencias lectoras en la educación media vocacional.

- b. Describir las experiencias significativas que promueven la construcción de hábitos lectores en el ámbito escolar.
- c. Valorar las mediaciones pedagógicas que influyen en el marco de la enseñanza de la lectura en el ámbito escolar.

2. Fundamentación teórica

2.1. Estado del arte y antecedentes investigativos

*“La pedagogía mantiene su compromiso con la vida humana,
su función de hallar en el hombre sus verdades”*

Quiceno (1997)

Los antecedentes de este proyecto de investigación se encuentran enmarcados en los diferentes estudios y aportes a nivel local, nacional e internacional del hábito de la lectura como espacio formativo. Es importante incentivar en los niños y jóvenes el gusto por la lectura, el placer de abordar un texto que pueda aportar a su entorno, una lectura que les va a permitir tener perspectivas diversas de mundo frente a la problemática actual de la sociedad.

De ahí que favorecer el desarrollo, las prácticas y los hábitos lectores, como espacios formativos en la educación media vocacional, convierte a la educación literaria en una oportunidad de investigación educativa. Los hallazgos previos, a modo de antecedentes, visibilizan y potencian este problema de investigación, brinda nuevos argumentos y parámetros que aportan al campo de la pedagogía y, sobre todo, una inmensa importancia en el saber educativo.

Al hábito de la lectura no se le ha dado el valor conceptual que debería tener en el ámbito educativo. Desde la antigüedad, su enorme riqueza no ha sido privilegiada, dado que no fue considerada en el pasado como una competencia primordial e importante en la preparación académica de los sujetos en las diferentes épocas de la humanidad. Con respecto a dos tipos de lectores, indican Cerrillo y Senís (2005, p. 20):

- 1) El lector tradicional, lector de libros, lector competente, lector literario que, además, se sirve de los nuevos modelos de lectura, como la lectura en internet, p.ej.
- 2) El lector nuevo, el consumidor fascinado por las nuevas tecnologías, enganchado a la red, que sólo lee en ella: información, divulgación, juegos, que se comunica con otros (chatea), pero que no es lector de libros, ni lo ha sido tampoco antes. Es un lector que –en muchas ocasiones– tiene dificultad para discriminar mensajes y que –en algunas otras– incluso no entiende algunos de ellos.

Mucho se ha trabajado en los últimos años para que las aulas se conviertan en talleres de lectura; lugares donde la habilidad del maestro revierte la situación para encontrar y encantar a receptores atentos y cautivados por una historia interesante, la trama de un cuento, la sonoridad de un poema, historias con cierta dosis de histrionismo que podrían quedar en la memoria de un niño, de un joven. “La formación de un lector literario abarca ámbitos diversos como el familiar, el social y el escolar” (Sanjuán, 2011, p. 86). Los textos que serán disfrutados, se convertirán también en un momento dado en un punto de partida para nuevos relatos que se leerán, nuevos poemas que acariciarán y, que indudablemente formarán parte de un contexto, que cada lector decidirá su influencia en tanto pueda adaptarse o cambiar en algún aspecto de su vida.

La lectura de un texto siempre será una fuente que hace efecto de cualquier forma, el texto literario se gana al lector, al auditorio. Según Sanjuán (2011, p. 88) “el fenómeno de la iniciación lectora y formación de un lector literario no se circunscribe únicamente al contexto educativo, sino que se enmarca en un contexto sociocultural más amplio del que surgen las representaciones sociales e individuales de la lectura”.

La experiencia de la lectura parte del esfuerzo de cada individuo, de su entorno, de su vida, sus necesidades, sus preocupaciones, sus emociones y muchos otros aspectos que le rodean, por tal razón, la literatura como elemento decisivo puede contribuir al desarrollo del individuo en sus diferentes ámbitos. La lectura lo llevará a entender la realidad social y cultural de la que hace parte.

La preocupación que tiene la sociedad por lo que sucede en los escenarios educativos sigue aumentando en el ámbito escolar; el horizonte de sentido se torna más discreto antes las dificultades que tienen las instituciones educativas para educar a sus estudiantes en un plano de convivencia y de educación para la paz. Muchas de estas instituciones educativas carecen de preparación para afrontar el conflicto escolar y, adolecen de herramientas para su gestión integral en el ámbito educativo. Optar por medidas de prevención y gestión del conflicto escolar, es una de las exigencias y desafíos que tiene la educación del siglo XXI. Al respecto, Touriñan (2011, p. 283):

La educación es una actividad y un ámbito de realidad que se convierte en materia de estudio o análisis con sentido general, vocacional y profesional. Al conocimiento de la educación contribuyen diversas disciplinas científicas y de manera singular, la Pedagogía. El conocimiento de la educación se distingue del conocimiento de áreas culturales y usa las áreas culturales para educar. Cada área cultural tiene que ser valorada como educación y construida como ámbito de educación desde la

Pedagogía. La mirada pedagógica proporciona argumentos para no confundir “conocer un área cultural” “enseñar un área cultural” y “educar con un área cultural”. En este artículo abordamos la singularidad del conocimiento de la educación y su relación con el conocimiento de las áreas culturales, tomando como referentes el significado de educación y el concepto de ámbito de educación. (Tourñan, 2011, p. 283)

Esta condición es la que hoy en día hay que posibilitar, lo cual implica que la pedagogía es ensayar reflexiones, posibilitar nuevas comprensiones y explicaciones de los hechos educativos, de los seres humanos, de los contextos, de la cultura. De ahí que, como menciona Quiceno (1997, pp. 140-141):

Bajo estas condiciones nada supone que en esta sociedad se plantee el problema aunque no deja de inquietar el que no haya en nuestro medio pedagogos, ni teóricos positivos de la pedagogía, como tampoco experiencias universales de la pedagogía. Lo que el Estado llama innovaciones pedagógicas no pasan de ser experiencias locales o marginales producidas más por el interés particular que por una voluntad oficial de crear condiciones para que estas experiencias logren pasar los límites en donde nacen.

2.1.1. Contexto regional.

En el departamento del Quindío, el *Programa Yipao de los Libros* (Corporación de Cultura y Turismo de Armenia, 2016) se convirtió en un proyecto importante y destacado y, a su vez, como experiencia significativa a nivel nacional en el proceso de promoción de la lectura; el *yipao* es un medio de transporte típico entre los diferentes municipios del departamento, un vehículo de fácil acceso en las vías terciarias y, por esto, se ha utilizado para llevar la biblioteca a todos los niños posibles. Su impacto fue inmenso y fortalecedor porque atendió la población rural del municipio de Armenia, especialmente a menores de edad.



Figura 4. Yipao de los libros, Armenia (Quindío)

Fuente: Google imágenes

Estos son espacios que surgen para la búsqueda de la promoción y animación de la lectura en los sitios más apartados, al cual los niños no tienen acceso para su fortalecimiento de la cultura, en especial de la literatura. Fomenta el hábito lector en la primera infancia y en adultos de las diferentes veredas. Este ejercicio lúdico promueve la cultura cafetera y el respeto por el patrimonio cultural quindiano. Los textos se trasladan en el típico Jeep Willis, que, en lugar de llevar en su carga café, lleva libros. Después de hacer una lectura amena, se realiza un trabajo pedagógico de manera muy didáctica. Para culminar, se realiza una piñata de libros de diferente índole. Por todo lo anterior, esta estrategia ha llamado tanto bastante la atención en las diferentes veredas y se convierte en otra forma de promover la lectura y el hábito lector.

En este punto, se puede destacar la Biblioteca Pública Municipal de Armenia con el Programa de Inclusión Social (Corporación de Cultura y Turismo de Armenia, s.f.) y la realización de talleres estratégicos de lectura para personas en situación de discapacidad visual, auditiva y sordo-ceguera; contribuyendo así a promocionar y crear hábitos de lectura en pro de la

comprensión lectora; la reflexión en la población en general a partir de los libros impresos se da con el fin de obtener metas propias, ampliar el conocimiento y elevar el potencial personal para lograr una participación activa y democrática en la sociedad actual, tomando en cuenta que es más la dificultad que encuentran las personas con algún tipo de discapacidad.

Así que, para comprender un texto, el lector competente debe ejercer una serie de estrategias de lectura relacionadas con la interrogación de los textos, debe activar sus conocimientos previos, interrogar la estructura, la funcionalidad y sentido, debe confrontar su intencionalidad como lector con lo que aporta el texto para comprender en la diversidad de dominios del saber. El enfoque constructivista involucra las estrategias del aprendizaje escolar, ofreciendo al estudiante una configuración necesaria que lo va llevando a ser un lector autónomo capaz de aprender a partir de los textos.

Por consiguiente, la lectura construye categorías con condición de vida ciudadana y, crea entonces, vínculos de diferente índole con el entorno mismo, ya sean políticos, éticos, literarios, etc.; permitirá crear nuevas concepciones a partir de la literatura para reconocerse con un rol social dentro del entorno escolar (Pineda y Castaño, 2014). En otras palabras, las prácticas pedagógicas de un maestro deben permear las competencias comunicativas para nutrir el conocimiento y la habilidad de reflexionar y, analizar cualquier situación que se presente. Las competencias lectoras y escritoras son de gran importancia y se presentan en su entorno social, lo importante es el modo como se interpreten y la función social que cumplen en el momento de interactuar con los demás (Pineda y Castaño, 2014).

La sociedad y su sistema educativo emprenden acciones en torno a la formación de sujetos sociales, con unas competencias pragmáticas acordes a un aprendizaje múltiple, donde se desarrolla una relación con los interlocutores y el contexto donde se da la comunicación. Ser competente desde el punto de vista pragmático es ajustar lo que se dice con las circunstancias que lo rodean. La educación no es el producto de un proceso escolar, la educación resulta de la interacción con el entorno cultural de cada individuo (Mejía, 2016). Al respecto, el Equipo Abrecuentos (s.f., párr. 1):

El gusto por la lectura tiene muchos beneficios, en los niños especialmente, ayuda a despertar la imaginación y creatividad que en la vida adulta lo ayudará encarar los problemas con una mejor actitud y buscando varias alternativas para solucionarlos: a) Un niño que lee, en general es más independiente intelectualmente

que uno que solo ve televisión. La televisión con sus imágenes, presenta una versión de la realidad, el libro al no presentar imágenes, deja la mente libre para imaginar y sobre todo cuestionar; b) Terminar de leer un libro representa un esfuerzo realizado, mucho mayor que ver un programa de televisión. El esfuerzo brinda la satisfacción de haber dominado algo difícil, incrementando la autoconfianza del niño; c) La lectura es esencial para lograr un dominio del lenguaje, al dominar el lenguaje el niño puede expresarse mejor, transmitir sus sentimientos y necesidades e interactuar más fácilmente con otras personas y situaciones; d) La lectura de un buen libro, puede ayudar al niño a comprender las relaciones entre las personas y comprenderse el mismo; e) La lectura es la base de la educación y la educación es el factor esencial de igualdad social en el mundo. Un niño que siente placer al leer un libro, será un adulto capaz de utilizar la lectura como una herramienta básica para poder desarrollarse con éxito en la cada vez más competitiva sociedad actual.

2.1.2. Contexto nacional.

La Cámara Colombiana del Libro había explorado prácticas previas en Europa, América Latina y Colombia y, aconsejó acoger un diseño similar al aplicado en la Cámara Chilena del Libro en 1999; por lo tanto, en el segundo semestre del año 2000, tuvo el entusiasmo de solicitar a un grupo de instituciones dicho diseño sobre hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia. A través de Fundalectura se publica el documento hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia (DANE, 2001, pp. 11-12):

El estudio chileno se había desarrollado en un proceso de cooperación con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Con el fin de obtener mejores niveles de cobertura y de representatividad estadística sin incrementar en exceso los costos de la investigación, la encuesta sobre hábitos de lectura se había incorporado en la encuesta de hogares que el INE aplica periódicamente para examinar el comportamiento del empleo en Chile. El Director Ejecutivo de la Cámara Colombiana del Libro viajó a Chile, examinó las ventajas y desventajas del diseño de su estudio y elaboró la primera propuesta de la investigación en Colombia. Con este diseño la Cámara inició un ambicioso proceso de concertación que se concretó

con la firma de un convenio de cooperación con aportes del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el Ministerio de Educación, FUNDALECTURA, el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y la Cámara Colombiana del Libro.

El DANE se encargó de la asesoría técnica y del diseño de la encuesta, de los procesos de recolección, procesamiento y análisis estadístico de los resultados. Siguiendo el modelo chileno, se acordó incluir un módulo de lectura en la Encuesta Nacional de Hogares del DANE del último trimestre de 2000, cuyo principal objetivo es el seguimiento al comportamiento del empleo en once ciudades principales del país: Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Monterita, Pasto y Pereira. La encuesta se aplica a una muestra de personas en edad de trabajar, por lo que los resultados a que hace referencia son válidos para la población mayor de 12 de años establecida en estas once ciudades del país (aproximadamente 13 millones de colombianos).

A continuación, se presentan los principales resultados sobre los hábitos de lectura y consumo de libros realizado en este marco documental por el DANE (2001, pp. 32-33):

Según la encuesta, las personas de 12 años o más que leyeron libros durante los últimos 12 meses fueron 5.790.803, quienes leyeron 31.440.037 libros, es decir que cada uno de ellos leyó en promedio 5,4 libros. Se encontró, también, que el número de libros leídos por hombres y mujeres lectores durante el último año fue 5,7 y 5,1, respectivamente. Por otro lado, analizando el nivel educativo de los lectores, se observó que aquellos que poseen un mayor grado de formación fueron quienes leyeron más libros durante los últimos 12 meses.

Otro resultado interesante que arroja la encuesta es el hecho de que las personas de doce años o más que estudiaban en establecimientos no oficiales leyeron en promedio 6,5 libros en los últimos 12 meses; en tanto, los que asistían a establecimientos oficiales y los que no asistían a ningún establecimiento leyeron 5 y 5,2 libros respectivamente, durante el mismo periodo. Según las respuestas dadas por las personas que leyeron libros durante los últimos doce meses, sabemos que

esta lectura se hizo en libros propios nuevos en un 48% de los casos, en propios usados en un 23%, en fotocopiados en un 3%, en libros prestados de biblioteca- cas en un 7% y en libros prestados por particulares en un 19%.

Es claro que la lectura en masa, es un suceso limitado en Colombia, el cual ha venido dándose con la modernización del país y la transformación de las estructuras educativas; así entonces, aumentó la movilidad social, los patrones y el lugar social de la mujer. La siguiente estadística denota el uso real de estas transformaciones mediáticas, así lo demuestra el DANE (2001, pp. 41-42):

Dentro del total de la población analizada por la encuesta (13.023.964 personas), 8.844.520 son lectoras y 4.179.444 no lectoras. 6.284.957 leen libros, 4.060.578 leen periódicos, 3.311.979 leen revistas y 634.973 usan Internet. Proporcionalmente son más los lectores que las lectoras. Los no lectores, que son cerca de la mitad de los lectores, forman un conjunto mayor que cualquier otro grupo de lectores sean de periódicos, revistas o Internet. (...)

Algunas precisiones pueden ayudar a componer el perfil de los lectores. El segundo grupo de lectores hombres está entre los 12 y 17 años, lo que indica claramente una importante incidencia de los jóvenes en la población lectora. El segundo grupo de lectoras mujeres aumenta un tanto su edad, ya que está entre los 18 y los 24 años. Así mismo, aunque el mayor número de lectores esté integrado por los individuos con una formación escolar de secundaria incompleta, la tendencia evidente en los datos es el peso decisivo de la educación en la construcción del perfil de los lectores.

Es evidente que el hábito de la lectura está tomando importancia en las comunidades, destacándose más la lectura en los hombres que en las mujeres, también el internet aporta conocimientos no sólo para el entretenimiento sino también para el conocimiento a nivel académico y cultural. La investigación acerca de las dificultades de la lectura, realizada por Méndez y Mogollón (2009), deja una puerta abierta a un mundo lleno de conocimiento y beneficios que permitirá investigarla en sus dificultades con estudiantes de licenciatura en lengua castellana, inglés y francés de segundo, cuarto y sexto semestres en la Universidad de la Salle, Bogotá. Esta

investigación hace evidente la carencia del hábito lector y, por lo tanto, la ausencia de comprensión lectora en los estudiantes, por la falta de amor a la lectura y la falencia que se hace presente desde los primeros años de escuela, donde no se incentiva a la lectura a los niños desde los primeros años de vida.

En la tesis de Neira (2017), la autora refiere a los hábitos de lectura en estudiantes de grado once de la jornada nocturna del Colegio Distrital León de Greiff (Bogotá), cuya investigación encuentra que el papel del docente ha jugado un papel importante en el proceso de crear hábitos de lectura en éstos, dando como resultado una amplia capacidad de análisis, de inferir información, argumentar o sustentar y con un nivel de vocabulario amplio, puesto que se expresan con mayor apropiación a nivel oral o escrito, demuestran en su expresión una argumentación clara y concisa de los temas y, esto conduce a observar un cambio positivo en los resultados académicos en cada una de las áreas del conocimiento.

Valencia y Osorio (2011), refieren que mediante la aplicación de talleres se logra cambiar la concepción tradicional de la lectura a la interpretación y significación de lo que se lee. El juego, se constituye en una estrategia importante en la creación de hábitos de lectura, trayendo consigo un intercambio de experiencias, recursos y estrategias para la animación a la lectura a los niños. Al respecto, Jurado (2008, p. 94):

Toda labor pedagógica busca seducir, es decir, hacer interesar hacia cierto campo de conocimiento. Para lograrlo el profesor tiene que mostrar sus dominios cognitivos y sus competencias comunicativas en el contexto del aula: saber transponer –colocar en otro contexto– los códigos de una ciencia.

En el marco de las presentaciones anteriores, se infiere que la práctica pedagógica, en un espacio de reflexión, se convierte en un proceso que articula saberes que van a enriquecer la comprensión lectora. Al respecto, García *et al.* (2018, p. 160):

El caso del rendimiento académico, depende de aquello que los docentes consideren importante aprender y evaluar en sus asignaturas, puesto que no todos los maestros tienen en cuenta los mismos criterios, ni se orientan en la práctica bajo las mismas perspectivas pedagógicas, metodológicas y didácticas. A pesar de esta variabilidad, mucho de lo que se hace en el aula recurre a la lectura como medio de aprendizaje

y puede dar indicios del uso de estrategias y su influencia en la comprensión de lectura. La importancia de reconocer la relación entre el nivel de comprensión y el rendimiento académico, a diferencia de otras variables predictivas propias del rendimiento académico, es que en este caso se pueden adelantar acciones de diseño pedagógico e implementación didáctica orientadas hacia el mejoramiento de la comprensión lectora, contrario a la dificultad de afectar variables tales como la condición socioeconómica, el nivel de escolaridad de los padres, entre otras.

2.1.3. Contexto internacional.

“Reconocer en la literatura su tesoro de aprendizaje vital implica considerar el poder educador de la imaginación humana para todo tipo de conocimiento”

Azorín (1935)

Mediante un estudio realizado por Cases (2015) acerca del hábito lector en estudiantes de educación primaria, la autora concluyó que éstos sí tienen una rutina de leer puesto que entienden que la lectura se constituye en un aporte importante para su vida y, que a través de ella se amplía el vocabulario y se perfecciona la ortografía. Igualmente, todo este proceso se da a través de las diversas estrategias utilizadas por los educadores desde los primeros ciclos de educación.

Gil (2011) en su investigación en los centros educativos andaluces a principios del curso escolar 2008-2009, demuestra que la lectura de textos literarios con propósito recreativo, trae consigo altos niveles de competencias matemáticas, lingüísticas y científicas, mientras que la lectura a nivel de información o medios electrónicos no hace un aporte significativo en el aprendizaje.

La investigación realizada por Ortega (2018), la cual fue aplicada a 35 alumnos, 5 hombres y 30 mujeres, que asisten diariamente a clases, con edades comprendidas de 16 a 18 años y que proceden de aldeas y el área urbana del Municipio de Chiquimula (Guatemala), a quienes se les aplicó un cuestionario de 30 preguntas cerradas, con el fin de establecer los hábitos de interés por la lectura en los alumnos de nivel diversificado; arrojó que la lectura de interés para ellos se basa en la poesía, religión, libros juveniles, reportajes, novelas y ciencia ficción. Tienen iniciativa propia para elegir el tipo de lectura.

La directriz del Ministerio de Educación para las diversas instituciones es enfatizar en el proyecto lector y, es allí, donde se plantean diversas estrategias que se adaptan en las escuelas y sus necesidades; por lo anterior, infiere Gil (2011, p. 129): “desde el contexto escolar, se adoptan decisiones curriculares para poner el énfasis en el aprendizaje de la lectura y en el desarrollo de hábitos lectores”; sin embargo, el problema no es escoger desde cuál modelo pedagógico se va a adaptar, sino la lectura que va a trabajar con los jóvenes lectores. Se debe pensar en una lectura amena, que lo movilice, que lo identifique como individuo y como ser social.

El hábito de la lectura contribuye al aprendizaje de las diferentes áreas del conocimiento, todo lo que se lee contribuye a un conocimiento más amplio del mundo, del entorno que hace parte del individuo y, mucho más importante, crecen sus horizontes frente al mundo que le rodea, contribuyendo así a que tengan una mejor expectativa de vida. “Los hábitos de lectura no constituyen únicamente un elemento favorecedor de la técnica lectora; además contribuyen a través de ésta al logro de aprendizajes en diferentes ámbitos” (Gil, 2011, p. 129).

Una investigación que llamó mucho la atención con respecto a la literacidad como categoría novedosa, la indican Gamboa *et al.* (2016, p. 53):

A partir de un enfoque sociocultural, la lectura y la escritura son repensadas desde el concepto de literacidad. Dichas prácticas letradas responden a las actitudes, valores y usos que se hacen de ellas en un contexto determinado. En este sentido, el artículo presenta una amplia revisión de la literatura más relevante sobre la lectura y la escritura desde el enfoque sociocultural, el cual exige una nueva mirada hacia ellas a partir de conceptos como cultura de lo escrito y el más reciente: literacidad. Las investigaciones presentadas en el texto abordan enfoques metodológicos cuantitativos y cualitativos comprendiendo el contexto internacional, nacional y regional. Se puede evidenciar entonces que desde el concepto de literacidad se abren posibilidades a la evolución de las formas de leer y escribir, buscando la reconfiguración de las acciones pedagógicas a través de la multimodalidad y criticidad en el desarrollo de la dimensión comunicativa. (Gamboa *et al.*, 2016, p. 53)

Desde esta concepción, la relación de la lectura como experiencia, tiene un fundamento común con el trabajo de la lectura en el aula y, el uso de la misma fuera del espacio escolar, donde

la lectura toma sentido cuando se hace una construcción social con la orientación del docente que hace parte de esa comunidad y le aporta desde su experiencia. Así mismo, en los últimos años muchas investigaciones exploran el camino de la lectura y del conocimiento como fuente de formación del educando en diversos niveles de estudio. Mucho se ha trabajado en las aulas en talleres de lectura y en diferentes estrategias que puedan aportar una dosis de literatura y que revierta ese obstáculo insalvable hacia el hábito de la lectura.

La obra literaria se ha convertido en un elemento de formación en los jóvenes, deben tener conocimiento de otros temas o investigar, si no lo saben cuándo la lectura lo exige, para que se convierta en un receptor asertivo del texto que tiene como fuente o como presencia sustancial de una época o momento determinado que lo va transportar a sitios geográficos desconocidos, así como a momentos humanos que quizá no había vuelto a recordar y, que puede ser vistos desde otra perspectiva (Luengo, 2011).

Por lo tanto, la lectura puede crear espacios de autonomía cuando el lector a través de una discusión enfrenta la posibilidad de resignificar a través de la interpretación que se le da al texto o a un cuento; asunto que compete a esta investigación. Es de anotar que, por lo anterior, comprende a otros fenómenos socioculturales un nuevo contexto, creando relaciones inseparables con la lectura de un texto literario (Luengo, 2011). Así mismo, Lerner (2002, p. 6):

Formar lectores autónomos es un propósito indelegable de la educación obligatoria. Para cumplirlo, es necesario ante todo aceptar que es también una tarea difícil. Una dificultad esencial es la posición de dependencia que ocupa en la institución escolar el alumno, precisamente ese alumno al que se intenta convertir en lector autónomo. Reconocer la tensión entre la autonomía postulada y la dependencia cotidiana lleva a poner en duda soluciones aparentemente sencillas y, por eso mismo, muy tentadoras. Parece cuestionable, por ejemplo, que enseñar a los lectores “novatos” estrategias utilizadas por los “expertos” –como lo postulan algunos autores y muchos libros de texto actualmente en circulación– resulte suficiente para generar autonomía en el alumno-lector.

Para formar lectores autónomos en el marco de la institución escolar, no alcanza con modificar los contenidos de la enseñanza –incluyendo, por ejemplo, estrategias de autocontrol de la lectura–, es necesario además generar un conjunto

de condiciones didácticas que autoricen y habiliten al alumno para asumir su responsabilidad como lector. Analizar los obstáculos que se enfrentan cuando se orienta el trabajo hacia la construcción de la autonomía nos ayudará a esclarecer cuáles son las condiciones didácticas que es necesario crear. Estudiar el funcionamiento de algunas de estas condiciones encarnándolas en la descripción de diversas situaciones didácticas que tienen lugar en el curso de la escolaridad nos permitirá delinear el camino que estamos intentando recorrer para cumplir con nuestro propósito.

Igualmente, a nivel nacional y regional, los investigadores internacionales se interesan por averiguar sobre el tema en cuestión, preocupados por la importancia que tiene la lectura para el enriquecimiento cultural y literario en los niños, jóvenes y adultos en aras de un mejor futuro.

2.1.4. A modo de síntesis de un estado del arte.

“Conocer otros modos de abordar la literatura dentro del ámbito educativo, modos que hacen ruptura en las trayectorias lectoras”

Alonso (2014)

Haciendo una síntesis-análisis de los antecedentes consultados, se puede evidenciar que tanto a nivel regional, nacional e internacional, la preocupación es general en cuanto a la creación de hábitos en la lectura, problematización a la cual se refiere esta investigación. Se puede observar que el papel del docente es fundamental en la práctica de ese hábito lector, ya que el estudiante por sí solo no está consciente del aporte literario, el conocimiento, la cultura y el desempeño que puede adquirir mediante el hábito de la lectura para su vida.

Es evidente, que el uso de estrategias recreativas y el juego en los niños, pueden establecer el hábito de la lectura desde el inicio de su vida educativa y aportar mejor desempeño literario en un futuro. En la habilidad lectora de los niños, cobra una importancia indiscutible, la intervención de los padres en el proceso de desarrollo cognitivo de la comprensión lectora. El hecho de que un niño tenga una gran cantidad de libros no garantiza un buen proceso lector; es el acompañamiento de los padres en los tiempos del compartir y los diferentes espacios a través de un conversatorio informal sobre un texto determinado, que podrían potenciar y fomentar el inicio de la habilidad lectora (Díaz *et al.*, 2007).

Sin embargo, el acercamiento a la lectura en la escuela, como una experiencia de aprendizaje sociocultural, implica conocer el carácter y sentido de las prácticas de literacidad y su respectiva función pedagógica. Estudiar esta aproximación, significa explorar las prácticas y concepciones de la lectura en la construcción de ámbitos educativos y de ámbitos culturales, que contribuyan a pensar, por qué leen los jóvenes y qué usos le dan a la lectura, asunto que requiere explicar la naturaleza de la misma literacidad como una mediación pedagógica propia de la cultura, para el desarrollo de hábitos, actitudes y competencias de la dimensión comunicativa. Finalmente, el fortalecimiento de la competencia lectora, como aspecto particular de los hechos educativos y de la realidad socioeducativa, es un tránsito de la experiencia cotidiana de cualificar un significado de la educación a las prácticas de enseñanza.

2.2. Educación literaria en la adolescencia

“La enseñanza de la literatura está en crisis, y su crisis es en cierta forma la de la escuela toda”

Jover (2007)

El conocimiento del profesorado es un indicador que favorece la calidad de la enseñanza de los hábitos lectores. La formación de los estudiantes y su trabajo colectivo en el aula, favorece un cambio en las actitudes ante las formas de evaluar la fluidez de lectura. La eficacia en los procesos de aprendizaje de la lectura mejora la calidad de los procesos formativos, a través de trabajos grupales, o bien, a trabajos que se realicen con pequeños grupos, con el ánimo de proyectar la actividad hacia el entorno familiar. En esta línea de argumentación, la formación de los estudiantes y el trabajo en equipo en el aula de clase, favorece la transformación de las actitudes de los mismos y el desarrollo de una mejor fluidez lectora en los procesos educativos. Es justo decir que los maestros contribuyen con sus conocimientos a desarrollar competencia para trabajar la formación lectora. Según Castejón *et al.* (2019) durante el desarrollo de las clases, es necesario seleccionar estímulos léxicos, para fortalecer durante los ejercicios de lectura el desarrollo de la fluidez verbal y de la apropiación de un vocabulario más amplio.

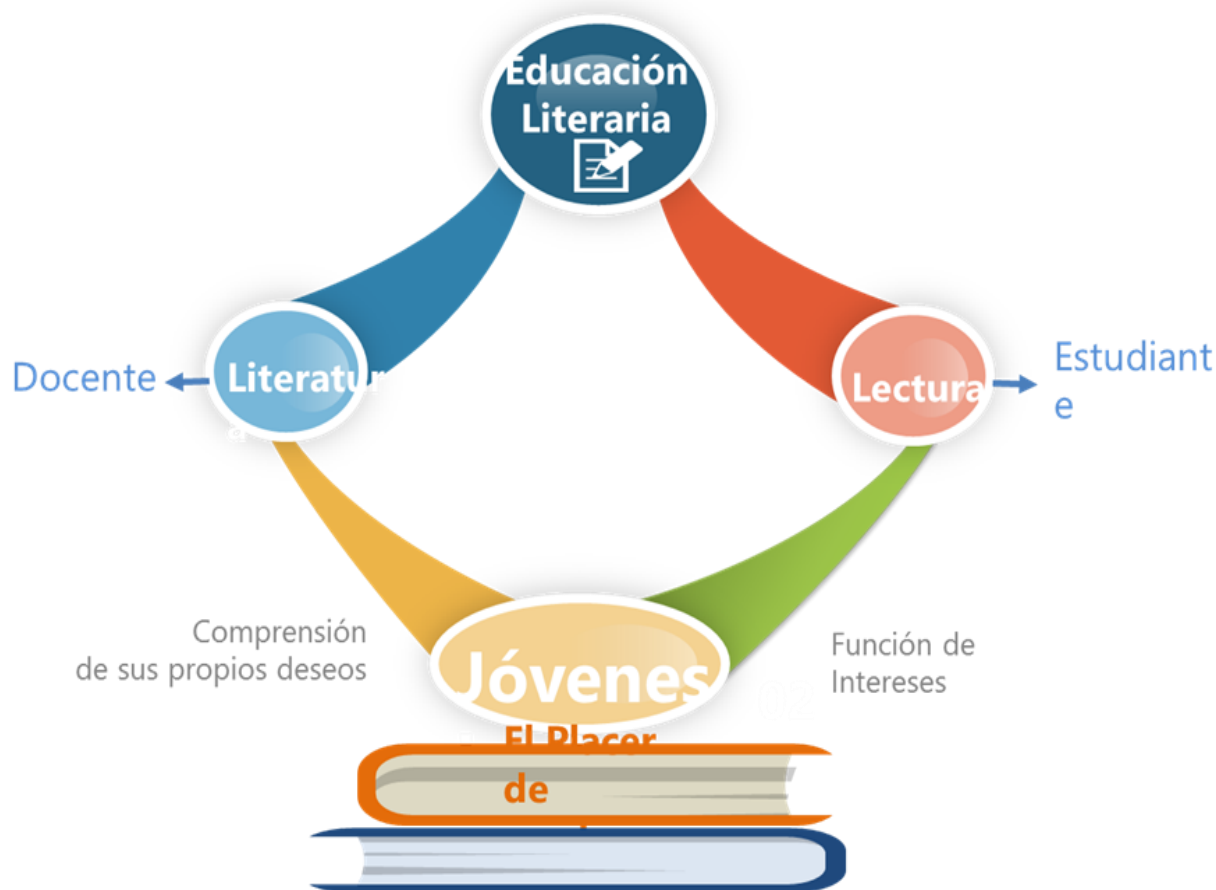


Figura 5. Educación literaria

Fuente: elaboración propia

La figura 6 muestra una actividad de lectura al aire libre con textos de la Colección Semilla de la Biblioteca en la Institución Educativa Gabriela Mistral (La Tebaida, Quindío); a su vez, los niños y jóvenes comparten con sus compañeros galletas y gaseosa, de ahí que se haya llamado *picnic literario*. El disfrute de un buen libro en espacios diferentes al aula de clase, genera un auditorio atento y cautivado por una historia atrapante, un cuento con una dosis de magia que formará parte de la memoria de textos disfrutados que, quizás, se conviertan en punto de partida para hacer asociaciones con su entorno y con otros relatos que leerán. En el aula de clase, en biblioteca o en su cuarto, el efecto de una lectura parece tender un puente entre el lector y ese efecto de curiosidad hacia el texto mismo.

En el desarrollo de la práctica educativa es importante el tipo de lectura o texto para el estudiante, propiciar la identificación del ritmo y la expresividad a través de lecturas repetidas

como pauta de aprendizaje. Por consiguiente, promover una lectura prosódica como práctica, contribuye al aprendizaje de la gramática y la pragmática de los textos. Por lo anterior, es que se insiste en el conocimiento del profesorado para beneficiar la calidad de la enseñanza de los hábitos lectores.

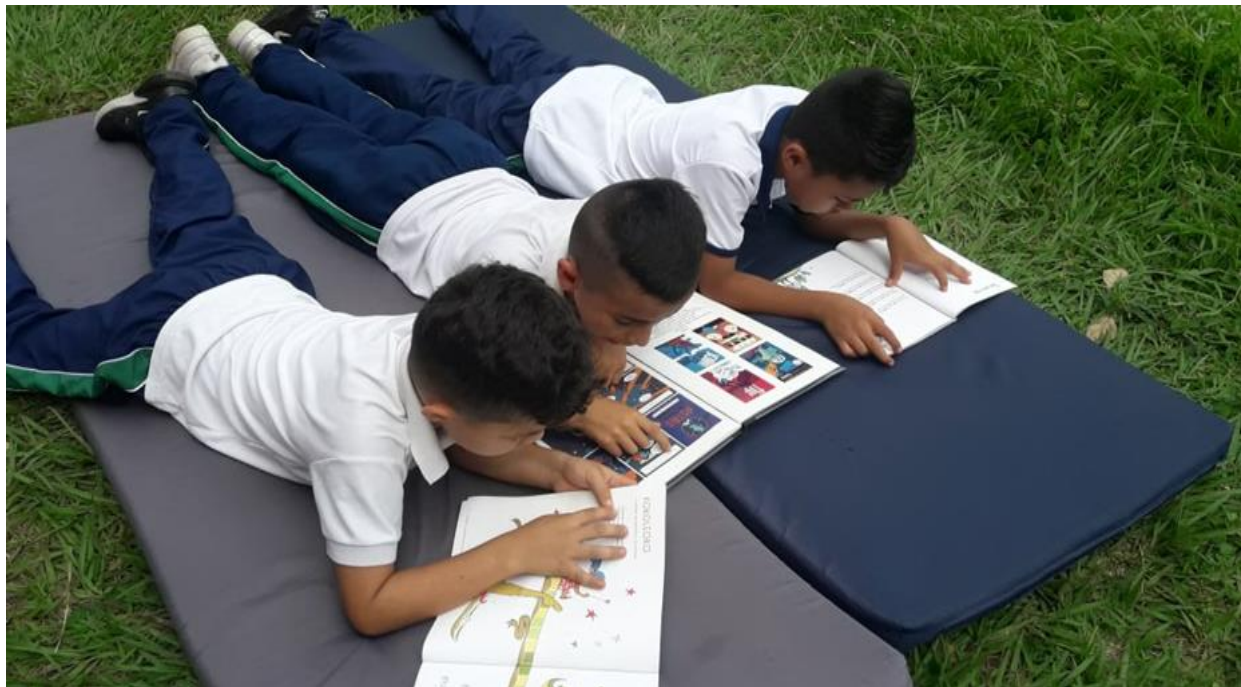


Figura 6. Picnic literario

Fuente: elaboración propia

Con respecto a la adolescencia y la literatura, Petit (2001, p. 65):

En la adolescencia se está aprendiendo a vivir y a la vez todo se vive con la máxima intensidad. Sin duda, es el momento ideal para la crisis y la catarsis, para interiorizar la lectura literaria en función de sus intereses y preocupaciones. La literatura permite al adolescente vivir situaciones de adversidad y angustia, tomar conciencia de pulsiones que llevan al sexo o a la violencia y aligerar su tensión psicológica mediante una construcción verbal; y es que vivir en su imaginación y por personajes interpuestos favorece en el lector adolescente la comprensión de sus propios deseos y problemas. A este respecto, uno de los errores que aparecen en las clases de lengua y literatura de la enseñanza secundaria actual, es olvidar que la dimensión principal de la lectura es la emotividad, que leer literatura moviliza contenidos del

inconsciente con efectos en lo emocional y que, en consecuencia, esta es la actividad principal según algunos casi la única posible que se debería tener en cuenta en la educación literaria.

Para este adolescente, el texto literario adquiere valor bajo la condición del agrado y la identificación con sus sentimientos, una sensación de placer al leer, experimentando sentimientos que lo lleven a la satisfacción personal. Ante la pregunta ¿Qué se puede hacer entonces para animar a los jóvenes a leer?, responde Moreno (2003, p. 10):

Esto es, introducir en la enseñanza reglada la construcción del propio lector. El alumno debe leer para constatar algún contenido del programa de estudios, habría que pasar a leer por leer. Para ello y desde los institutos de secundaria, a falta de una asignatura específica y autónoma para trabajar la literatura, habría que aprovechar los resquicios de los programas docentes centrados, sobre todo, en el estudio del lenguaje, y plantear lecturas concretas que se justifiquen en sí mismas. Si la obra literaria tiene como principal objeto su lectura, el objetivo de la educación será respetarlo y no ir mucho más allá. En definitiva, no hay que “estudiar” la obra. En estas edades el placer de la lectura se desvirtúa si hay que estar pendiente de recursos expresivos o de realizar un análisis abstracto de la obra. (Moreno, 2003, p. 10)

Ante la anterior afirmación, es necesario que el docente busque la estrategia más apropiada para llamar la atención del adolescente en el momento de leer un texto académico, de tal manera que se le facilite el análisis sencillo, sin entrar en detalles lingüísticos que para él son tediosos y sin importancia, ya que no tocan sus emociones y sentimientos.

El avance tecnológico, ha cambiado la concepción de la literatura especialmente en los adolescentes, ya que la televisión se ha convertido en uno de los atractivos más interesantes para ellos, por lo tanto, la lectura ha pasado a un segundo plano. El interés se centra en los medios electrónicos, estableciendo un lenguaje particular en las redes sociales entre los adolescentes, se inclinan por la música, los video juegos, las revistas, las tabletas y las computadoras. En cuanto a los medios impresos, les llama la atención las revistas, los magazines, los periódicos, pero con temas con los cuales se identifiquen como los deportes en el caso de los jóvenes y la moda, la

farándula, entre otros en el caso de las jóvenes adolescentes. Al respecto, Petit y Rodríguez (2014, pp. 168-169):

Tan solo una parte de los adolescentes se acerca de manera “espontánea” a estos bienes culturales que deberían estar allí, a su disposición, para acompañarlos durante toda su vida si así lo desean. En nuestra sociedad la lectura de textos literarios se ha convertido en cosa de chicas o de muchachos que se marginan de las formas de vida gregaria de sus pares mediante la lectura y escondiéndose para no sufrir represalias porque “el bufón que toma la delantera con sus libros” siempre resulta sospechoso de ser un traidor a su sexo, a su clase, a su origen y es estigmatizado, especialmente en los sectores populares. Pero los conflictos socioculturales pue-den encubrir temores mucho más inconscientes: la lectura inquieta como si ella expusiera a un riesgo de castración, aunque parece que requiere pasividad e inmovilidad en cuanto despierta una interioridad que puede percibirse como femenina. Cuando uno quiere revestirse de una armadura recubriendo sus músculos y toda su superficie para construirse una identidad de hormigón armado o se huye de la lectura, y mucho más de la literatura, o intenta dominarla.

2.3. Prácticas de literacidad en el ámbito escolar

“Si situamos la lectura y la escritura en contextos y motivaciones de uso más amplios, podemos afirmar que los textos que leemos y escribimos se insertan en las prácticas de nuestra vida y no al revés”

Zavala (2008)

Por lo que concierne a Aceves y Mejía (2015), la literacidad en el ámbito escolar, debe orientarse no sólo al hecho de leer y escribir, sino a la aplicabilidad de ese conocimiento en la vida cotidiana del estudiante; un ejemplo, es el hecho de leer cuentos a los niños en el momento de dormir, la lectura de la biblia en familia; por lo tanto, al saber leer y escribir, se posibilita la capacidad de identificar y entender los avisos que hay en el comercio, las señalizaciones, los signos y símbolos, entre otros.



Figura 7. Red de ideas: literacidad

Fuente: elaboración propia

Con respecto a la literacidad y la alfabetización, Aceves y Mejía (2015, p. 76):

La literacidad no se trata simplemente de leer y escribir diversos tipos de texto, sino que se traduce en interacción con el texto y las personas para propósitos específicos en contextos particulares de uso. La literacidad como tal, no se adquiere ni se puede enseñar con un programa fijo y único para todos; es una práctica, que se construye a través de relaciones entre personas y en la participación con vivencias, procesos y elementos del contexto. Desde luego, implica saber leer y escribir, pero como señala Erickson (1984), estar alfabetizado “es mucho más que eso”, mucho más

que la operación mecánica de descifrar códigos ya que implica una práctica social de comunicación. De manera que la literacidad no solo se vincula con el desarrollo de algunas de las habilidades básicas para el aprendizaje que son pieza clave en la educación formal, sino que también es una herramienta indispensable para que el niño pueda participar y comprender mejor su cultura.

La literacidad en el contexto escolar se ve determinada por factores externos e internos que implican vivencias y situaciones que convergen en medio de diversas problemáticas que sufre un niño o un joven en su etapa de estudio; por lo tanto, es de suma trascendencia tomar a cada variable en su individualidad, es decir, cada factor como único en su contexto. Son, también, los factores externos los que acercan el proceso lector a la escuela a través de la literacidad, aquella que toca corazones y razones que van a permitir volver sobre esas mismas experiencias y hacer de ellas un objeto de reflexión. Al respecto, Riquelme y Quintero (2018, p. 103):

La adquisición y producción del conocimiento, las habilidades involucradas con la literacidad ocupan un lugar fundamental; es decir, son capacidades inherentes a los procesos de lectura y escritura como herramientas esenciales requeridas para aprender en la vida y para la vida.

Uno de los retos a nivel educativo es desarrollar la comprensión lectora en los estudiantes y, que esa interpretación la aplique en el entorno cultural en el que se desenvuelve; por esto se han ido aplicando diversas estrategias en los diferentes grados. Ese proceso lector desarrolla competencias comunicativas con ciertas destrezas lingüísticas que decodifican y construyen interpretación que activa conocimientos y experiencias del mismo contexto, convirtiendo su experiencia de vida en una interpretación para la vida con un proceso que se hace inherente a la lectura. “Los adolescentes en la actualidad se distancian cada vez más de las prácticas de la lectura y la escritura que proponen las instituciones. Por el contrario, encuentran en el internet espacios letrados que les permiten crear una identidad” (Riquelme y Quintero, 2018, p. 103). Por lo que concierne a De Zubiría (s.f., p. 1):

La sociedad cambió de manera profunda y radical y ya la escuela tradicional no responde a estas nuevas necesidades. La escuela tradicional se torna obsoleta frente a los dramáticos cambios sociales, económicos y políticos vividos desde hace más

de cuatro décadas. Se torna ineficiente e inadecuada. No porque siempre lo haya sido, sino porque la sociedad cambiante le plantea nuevos retos y nuevas demandas. Esto explica por qué, prácticamente en todos los países del mundo, se vive en la actualidad un profundo desfase entre la sociedad y el sistema educativo. La escuela dominante en el mundo entero sigue siendo la escuela tradicional. De esta manera llegamos a una disociación creciente entre la escuela y la sociedad contemporánea. Pero esta desarticulación no es exclusiva de América Latina, como con frecuencia creen los maestros latinoamericanos, en tanto que los cambios descritos corresponden a un mundo globalizado y porque la escuela tradicional sigue siendo dominante incluso en los países industrializados.

La lectura como practica constante no ha sido elemento o factor importante en el adolescente de hoy encontrando en las redes sociales ese algo que los motiva y los llena de vida. Son esos espacios los que el docente debe retomar también como estrategia para acercar a la lectura, es a través del cuento literario y muchas otras experiencias narrativas de diversa índole que puede encaminar hacia el hábito de la lectura. Las estrategias son muchas, y son muchos los pedagogos preocupados por el tema, donde se crean estrategias de lectura; pero cualquiera que se aplique no implica una variable, lo más importante es como contextualizar la lectura para que se dé un acercamiento.

2.4. Saberes pedagógicos, alfabetización y literacidad en el oficio del maestro

Es evidente que los términos saberes pedagógicos, alfabetización y literacidad, están íntimamente unidos en un solo objetivo: educar mediante estrategias pedagógicas, que despierten en los estudiantes el hábito de la lectura y la escritura, aplicados a la vida cotidiana, haciendo énfasis en la interpretación y análisis de las lecturas realizadas en el aula de clase, ya que el docente es el responsable de establecer técnicas y métodos que involucren y concreten la atención de los estudiantes con respecto al aprendizaje práctico, para el desempeño continuo en la sociedad de los estudiantes, desde temprana edad.

La pedagogía acentúa la importancia del oficio del maestro y su saber, una práctica pedagógica está basada en la armonía que existe entre lo dado y la reflexión crítica a partir de la experiencia. En este sentido, la práctica pedagógica se puntualiza en la escritura de la misma. De

ahí que uno de los retos para la actualidad educativa es indicar el aprendizaje como un derecho y como menester de la enseñanza. Las nuevas formas de medir competencias y, la urgencia por la formación hacia una ciudadanía democrática, en especial para los jóvenes de hoy, es cómo educar en contextos socialmente vulnerables.



Figura 8. Red de ideas: pedagogía y literacidad

Fuente: elaboración propia

En este contexto, se indaga sobre el término pedagogía y, al respecto comenta Baracaldo (2007, p. 9):

El término pedagogía, en tratados sobre la misma, encontramos que éste se utiliza para hablar de la acción que realiza el maestro en relación con los conocimientos que deben transmitirse a los niños, a los jóvenes y a los adultos. En otros tratados, se alude a la reflexión sobre la infancia y el conocimiento que debe impartir permanentemente el sujeto que enseña. Así mismo, alfabetizar consiste en formar

a los jóvenes y los adultos en Colombia, en el desarrollo de competencias básicas de lenguaje, matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales y competencias ciudadanas, integrando a través de los ciclos lectivos especiales integrales.

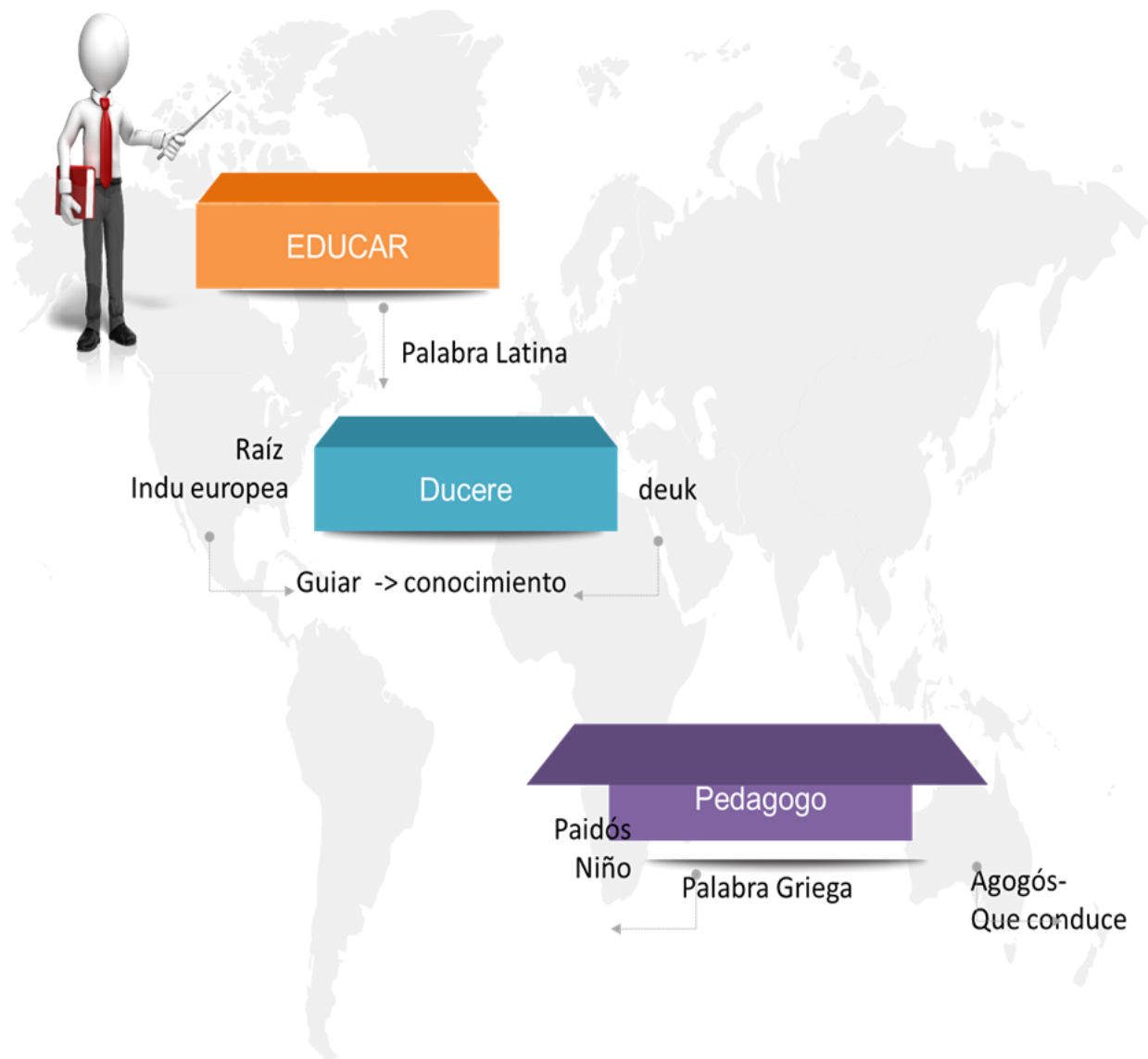


Figura 9. Etimología de educar

Fuente: elaboración propia

Así entonces, pedagogía-alfabetización-literacidad, se convierten en categorías de investigación hacia una comprensión de ese oficio de maestro. Ya no es sólo su posición como intelectual, sino la inmensa posibilidad de prácticas socioculturales de conocimientos pedagógicos,

como de proyectos sociopolíticos. El oficio de maestro, es un modo de ser y hacer en la memoria de los pueblos. Al respecto, Cassany (2009, p. 23):

La literacidad siempre implica una manera de usar la lectura y la escritura en el marco de un propósito social específico. Si nos fijamos en los usos de la lectura y la escritura, más allá de la escuela, podemos darnos cuenta de que leer y escribir no son fines en sí mismos: uno no lee o escribe para leer y escribir.



Figura 10. Proyecto de comunicación I.E. Gabriela Mistral

Fuente: elaboración propia

3. Diseño metodológico

3.1. Contexto de la investigación

“El fin de la educación es convertir los seres individuales en seres sociales”

Quiceno (1997)

3.1.1. La Tebaida (Quindío): un edén en el eje cafetero colombiano.



Figura 11. Ubicación geográfica de La Tebaida (Quindío)

Fuente: Google mapas

La Tebaida es un Municipio del departamento del Quindío, fundado el 14 de agosto de 1916 por los señores Pedro Arango Cardona y Luis Eduardo Arango Cardona, con una población de 46.308 habitantes. El Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 establece con respecto al sector de educación que el departamento del Quindío presenta una cobertura neta de 47,06%, educación superior 61,20%, evidenciándose una tasa de cobertura por encima de la media nacional. Igualmente, la región presenta dificultades en cuanto al mercado laboral, dado que no hay fuerza en el sector productivo, estimulando así la migración de la población en busca de un mercado laboral en el exterior y en grandes ciudades del país.

En el marco del Plan de Desarrollo Unidos por La Tebaida, 2016-2019 [PDULT], la Alcaldía define en su marco conceptual el que comprende al desarrollo humano y social:

El Plan de Desarrollo 2016-2019, parte de la comprensión del desarrollo social y humano como la búsqueda permanente de expansión de las capacidades y libertades de las personas, promoviendo la movilidad social y la equidad como valores fundamentales en el desarrollo local. Conceptualmente ubica a las personas en el centro de las estrategias de desarrollo, buscando disminuir la desigualdad como causa de diversas problemáticas sociales, y generando oportunidades reales y sostenibles de empleo e ingreso, al tiempo que se promueve el efectivo cumplimiento de los derechos humanos y los principios de la justicia social. La complejidad local de las problemáticas involucradas hace necesario su abordaje integral, desde el acceso a la salud, a la educación, a la justicia, a la vivienda y los servicios básicos, en un marco de seguridad ciudadana y participación en la gestión del desarrollo de La Tebaida. Ello plantea entonces el fortalecimiento de las políticas de protección e inclusión social, y la optimización del sistema educativo como pilares para generar equidad y acceso a mejores oportunidades en los tebaidenses. (PDULT, 2016, p. 18)

Dos elementos transversales definen la gestión propuesta en este plan. La inclusión social que se debe promover en el municipio, la educación como estrategia de generación de bienestar y desarrollo. En articulación con el gobierno departamental, se promoverá un esquema eficiente de administración educativa, en la calidad de la educación y su pertinencia. Se fortalecerán las jornadas únicas, modelos educativos flexibles, y la atención de niños con necesidades educativas

especiales, o con discapacidad. Según las orientaciones departamentales, se apoyarán las acciones para la etnoeducación con las comunidades indígenas y afro del municipio.

3.1.2. Institución Educativa Gabriela Mistral, La Tebaida (Quindío).



Figura 12. Nueva sede la I.E. Gabriela Mistral, La Tebaida (Quindío)

Fuente: Google imágenes

El sismo del 25 de enero de 1999 destruye el plantel educativo y, en el mes de enero de 2003 la Institución Educativa se traslada a su nueva planta física construida por reubicación en el Barrio Cristales, ubicándose allí la sede 1 y, la sede 2 llamada Nuevo Horizonte en el barrio Cantarito, sólo para primaria. La Institución Educativa Gabriela Mistral de La Tebaida (Quindío), cuenta con estudiantes en situación de vulnerabilidad, de estratos socioeconómicos 1 y 2. Son familias reubicadas, de escasos recursos, de muchos padres sin estudio académico, algunos con el diploma de bachiller, otros con sólo primaria.

En La Tebaida existen dos Colegios que ofrecen educación para adultos, entre esos, la I.E. Gabriela Mistral, pero desafortunadamente pocas personas se animan a estudiar, pocas muestran el deseo de aprender a leer. No se encuentran muchos padres de familia profesionales, pero sí

algunos de sus hijos con formación académica. Se cuenta con varios exalumnos profesionales y destacados en sus áreas o carreras de estudio, esto ha ido aumentando a través de los últimos años; definitivamente, un motivo de agrado y satisfacción para la institución educativa. Cabe destacar que muchos de esos estudiantes universitarios, han sido estudiantes buenos lectores. Se da una característica clara y es que las mejores pruebas saber, son de los mejores estudiantes de grados 11 y sobre todo de los grupos superiores, son jóvenes que les gusta la lectura, jóvenes que se leen un libro en dos tardes, una semana etc.



Figura 13. Fachada de la I.E. Gabriela Mistral, La Tebaida (Quindío)

Fuente: Juan Gaitán, fotógrafo

Es claro que no hay mucho incentivo desde casa, se encuentran pocos acudientes que les gusta la lectura. Desde el hogar, no se promueve el hábito de la lectura. Sin contar con el hecho de que son hogares disfuncionales, sólo algunos conformados por la familia tradicional. Muchos de

estos acudientes son las abuelas; las niñas y niños con madres que los han abandonado y los han dejado al cuidado de esos abuelos, que, en la mayoría de las veces, se ve que tratan de hacer lo mejor en la formación de sus muchachos.

3.1.3. *La educación de la juventud en contextos vulnerables.*

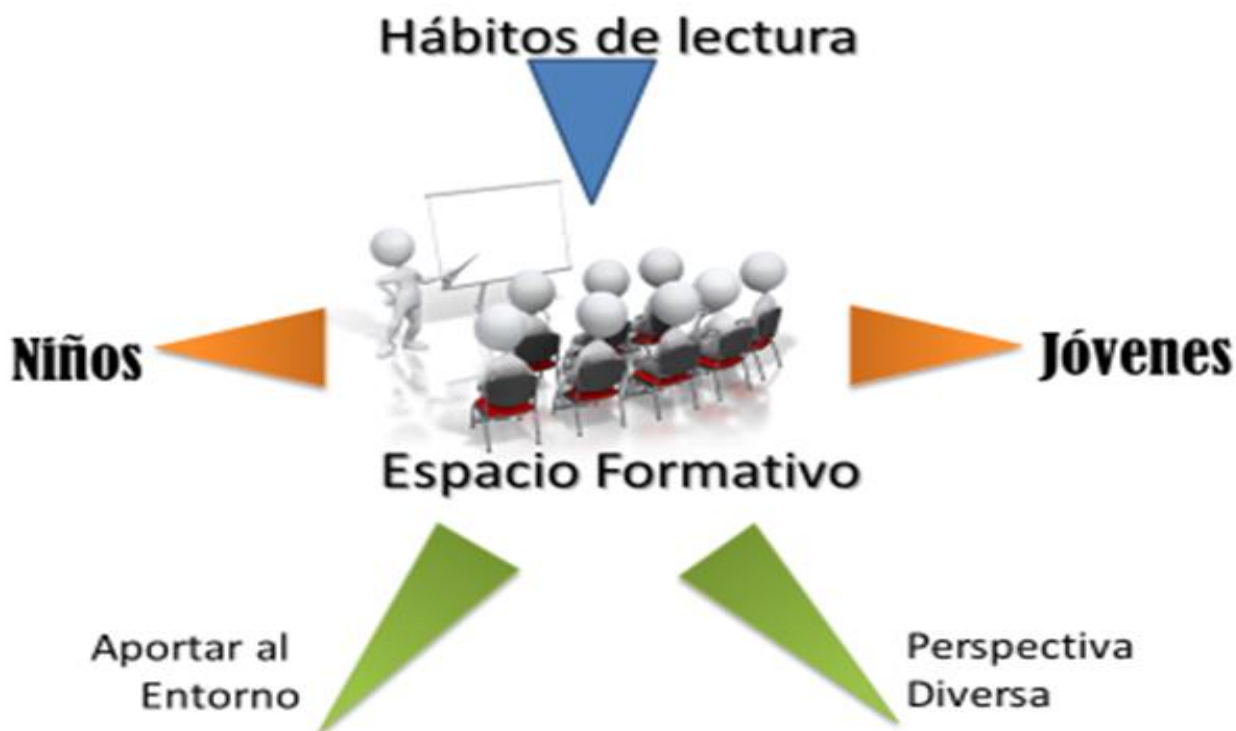


Figura 14. Red de ideas: impacto del hábito lector

Fuente: elaboración propia

Dada la situación de conflicto que se presenta en algunas regiones del país, este fenómeno ha contribuido a la presentación y aumento del desplazamiento masivo de las poblaciones hacia las ciudades causando un caos social, ya que dichas familias se trasladan a las ciudades con el fin de buscar un mejor futuro, pero por el contrario, se ven abocadas a refugiarse en cambuches, en comunas donde se presenta un alto porcentaje de los conflictos sociales, los enfrentamientos entre pandillas, inseguridad y pobreza.

Ante este panorama, las familias son expuestas contantemente a cualquier situación de vulnerabilidad, por falta de trabajo, inseguridad, hambre y, por consiguiente, conflictos familiares

que directamente afectan la educación y convivencia de la juventud. En general, los padres de familia o, personas que se hacen cargo de muchos de los jóvenes, no tienen educación, porque muchos de ellos provienen del campo, sin estudio y, además con problemáticas vulnerables, donde muchos de los hábitos cotidianos son, p.ej. la venta y consumo de estupefacientes, la pobreza, el hambre, la falta de trabajo y, otras tantas problemáticas que rodean este tipo de comunidades; las cuales, influyen en la formación de los jóvenes, que no ven en la educación el camino a un mejor futuro, asisten a las instituciones educativas sin interés, con una total apatía hacia el estudio.



Figura 15. Carátula de cuentos de Santiago Pedraza

Fuente: Google imágenes

El fenómeno de la iniciación lectora y formación de un lector literario no se circunscribe únicamente al contexto educativo, sino que se enmarca en un contexto sociocultural más amplio del que surgen las representaciones sociales e individuales de la lectura (Sanjuan, 2011, p. 88). Hay una interacción constante entre entorno cultural e individuo en formación. Y es junto a esto, donde van a surgir esos elementos o facetas que van a enmarcar ese conocimiento que seguramente va a contribuir a dar una nueva interpretación en el marco del proceso lector, donde las emociones

serán una de las constantes en la educación del joven lector. Es así que los cuentos de Santiago Pedraza (figuras 15 y 16) les llama la atención. Están enmarcados en problemáticas sociales.



Figura 16. Cartel escolar: cuentos de Santiago Pedraza

Fuente: elaboración propia

Al profundizar en esos vínculos que tiene la literatura y el individuo, se dan perspectivas para los lectores adolescentes, creando interés y vínculos que van a favorecer la lectura como un hábito importante en sus vidas. Sin embargo, las perspectivas frente al hábito de la lectura yace bajo ese manto de contextos vulnerables que llevan a los jóvenes, generalmente, a que tengan un bajo rendimiento académico y, por ende, el hecho de leer un libro, un documento, sea de poca importancia o no, cambia sus intereses, pues muchos de éstos están más allá de leer un libro porque dedican su tiempo al consumo de sustancias psicoactivas, a actividades delincuenciales y, muchas veces, al trabajo informal en horas contrarias a la jornada de estudio; entre muchas otras

actividades. Y, es en estos contextos, donde la labor del docente se torna cada vez más difícil y tiene que ingeniárselas para captar la atención de este tipo de jóvenes que tienen otros intereses, jóvenes desubicados, educativamente hablando.

El desasosiego social por la disminución de la actividad lectora en los adolescentes es un caos a nivel educativo, donde los investigadores buscan a través de diferentes medios descubrir con urgencia cómo expandir los hábitos lectores en padres e hijos, instituciones, entidades etc. Y, se plantean estudios a nivel cuantitativo para encontrar respuestas efectivas frente a esta problemática que va más allá de tener un libro en la mano. En los últimos años esa preocupación de las instituciones educativas se ha trasladado a toda la sociedad, que se encuentra en crisis económica política y social, con un futuro incierto de una generación que necesita trascender y encontrar una línea de tiempo que avance hacia el razonamiento de entornos vulnerables entre otros.

De modo que, en las diferentes instituciones se ha creado en su PEI el proyecto del plan lector ordenado y apoyado por Ministerio de Educación Nacional como una perspectiva para mejorar la calidad educativa. La atención se focaliza en desarrollar competencias lectoras, contribuyendo con una serie de textos del Plan Semilla; a continuación (figura 17) algunos ejemplos de textos.

La lectura del cuento literario como narración breve y sencilla tiene como fin entretener al lector, pero a la vez, lleva un mensaje que pretende que el lector-receptor pueda encontrar el para qué de éste y, así tome más en serio el aprendizaje para la vida. Pero su función en contextos vulnerables va más allá de encontrar el valor ético y moral. Su importancia radica en el desarrollo de hábitos de lectura estables. Se toma como pilar esencial los cuentos con historias de vida que van a facilitar el acceso a diversas posibilidades, las cuales van supeditadas a la capacidad del lector como sujeto capaz de propiciar un nuevo conocimiento o un nuevo pensamiento; el cual, quizás, le pueda servir como aporte a una sociedad que busca igualdad de derechos sin entornos vulnerables.



Figura 17. Textos de la Colección Semilla

Fuente: Google imágenes

A nivel educativo, el hábito de la lectura y, en especial, la lectura del cuento literario se ha convertido en un reto pedagógico en el siglo XXI. Por tanto, el lector encuentra una identidad individual para poder comprender una realidad colectiva que le va facilitar la comprensión crítica de realidades de un núcleo social o de culturas diferentes, que a la vez le van a ampliar su mente y su visión de mundo para formar nuevos contextos y para entender sociedades pluralistas.



Figura 18. Mural escolar: cuento infantil en imágenes

Fuente: elaboración propia

3.2. Desarrollo de la investigación

Tabla 1. Diseño metodológico de la investigación

Dimensiones	Descriptoros
Enfoque investigativo	Etnográfico (cualitativo-interpretativo).

Área de estudio	Ciencias de la educación.
Población y muestra	Docentes y estudiantes de grado 10° y 11°. Muestra de estudiante: una representación de 40 estudiantes de un total de 140.
Contexto	Institución Educativa Gabriela Mistral de La Tebaida (Quindío).
Técnicas e instrumentos	Autobiografías (estudiantes) – entrevista (docentes) – observación directa y diarios de campo (investigadora).
Procedimiento de recolección de la información	Presencial.
Análisis de la información	Triangulación (pedagogía-literacidad-cultura).
Criterios éticos	Consentimiento informado, diálogo auténtico, selección equitativa, respeto a los sujetos, valor social.

Fuente: elaboración propia

3.2.1. Fase uno: diagnóstico.

El propósito de esta fase es diagnosticar el estado real del problema descrito, para plantear una posible solución. Se realizó a la población objeto de estudio, a través de los instrumentos: observación directa y diarios de campo, a cargo de la investigadora; entrevistas a docentes y autobiografías a cargo de estudiantes. Dicha población objeto de estudio estuvo compuesta de la siguiente manera: docentes y estudiantes de grado 10° y 11°. La muestra representativa fue de 40 estudiantes, de un total de 140. Todo lo anterior en un contexto ubicado en la Institución Educativa Gabriela Mistral de La Tebaida (Quindío).

3.2.2. Fase dos: intervención.

Implementar la lectura del cuento literario tomando como referencia escritores contemporáneos, con temática juvenil y problemática social actual, situaciones que se dan en su contexto. Se plantean una serie de autores, escritores de cuentos con unos talleres que ayuden a desarrollar la comprensión lectora y, por ende, la animación a la lectura; con una serie de talleres de intervención pedagógica que se convierten en una metodología de trabajo en la que se integra la literacidad y la pedagogía en el aula. En esta propuesta metodológica se toman como referencia algunos escritores de cuento de los últimos siglos:

- a. Julio Cortázar
- b. Santiago Pedraza
- c. Edgar Allan Poe
- d. Mario Benedetti

- e. Jorge Luis Borges
- f. Adolfo Bioy Casares
- g. Eduardo Galeano
- h. Octavio Paz
- i. Gabriel García Márquez
- j. Juan Rulfo
- k. Horacio Quiroga

Todo este despliegue de actividades se enmarca en la pregunta problematizadora de esta investigación ¿Cómo las prácticas y hábitos lectores en la educación media vocacional pueden ser promovidas como espacios formativos desde la reflexión de la educación literaria? Existen diversas metodologías para desarrollar el hábito lector ¿Cuál es la correcta? No hay una respuesta única, cada autor argumenta desde su teoría una propuesta metodológica. Los maestros intentan con una u otra técnica. La propuesta de esta investigación parte de algunas pautas desde el cuento literario utilizando espacios para diversas actividades en pro del hábito lector como son:

- a. Cine club
- b. Picnic literario
- c. Lectura en la biblioteca
- d. Mural de cuentos cortos
- e. Lectura de cuentos literarios
- f. Maleta viajera con plan semilla
- g. Lectura a mi barrio
- h. Lectura con los abuelos
- i. Padre lector

Para la fase de intervención, se deben tener en cuenta varios documentos planteados por el MEN, tales como son: las competencias de lenguaje, los DBA y los estándares del lenguaje según el grado en el que se vaya a trabajar una lectura determinada por el docente. Las competencias comunicativas en lenguaje son la competencia textual, la lingüística, la gramatical, la literaria, la sintáctica, la semántica, la pragmática y la digital; las cuales se deben trabajar a través de diversos textos con una temática variada, acorde y amena, tomando en cuenta los niveles de lectura según el autor elegido, pero con unos componentes establecidos por el MEN como son el componente

interpretativo, argumentativo y propositivo que serán el eje y guía para desarrollar el trabajo de comprensión lectora. Cassany (2009) propone algunas pautas para trabajar en el aula:

Propósito: construir interpretaciones, puntos de vista, una mirada con matices y perspectivas del texto. Género y práctica social: comprender el texto desde un ámbito social complejo. Parcialidad: centrarse en lo más relevante del texto y no convertirlo en una autopsia del texto, esto consumiría la capacidad analítica, agota. Variación textual: los textos deben ser variados, pero sobre todo completos y contextualizados para que tenga sentido para el lector en el momento de comentar oralmente y pueda construir opiniones. Dimensión crítica: construir su propia opinión basado en su percepción de la realidad, desarrollar puntos de vista personales. Metodología: procesos de comprensión cooperativos no individuales y socializados para que tengan más significado a nivel personal y grupal. Corrección: pauta dirigida por el docente para corregir el texto, los comentarios, una autocorrección de texto o una evaluación formativa etc. (Cassany, 2009, p. 13)

Estas son algunas sugerencias para trabajar la lectura con un antes, un durante y, un después (Cassany, 2009):

Comentar antes de la lectura

- a. Objetivo pedagógico y propósito lector
- b. Motivación y tarea para leer
- c. Conocimiento previo

Comentar durante la lectura

- a. Preguntas
- b. Afirmaciones
- c. Transferencias
- d. Ayudas gráficas

Comentar después de la lectura

- a. Diálogo
- b. Argumentaciones
- c. Inferencias
- d. Propósito del autor

- e. Receptor
- f. Vocabulario desconocido
- g. Datos importantes
- h. Referenciar el texto
- i. Estudiar el autor
- j. ¿Qué expone el texto y qué calla?

La siguiente figura (20) fue utilizada como recurso de actividad cine club, al cual se le aplicaron todos los pasos anteriores.



Figura 19. Mural cuentos cortos

Fuente: elaboración propia



Figura 20. Carátula de la película los fantasmas de scrooge

Fuente: Google imágenes

3.2.3. Fase tres: análisis del dato.

El investigador afronta una fase importante con el análisis del dato recolectado, y en este momento de interpretación, relaciona la necesidad y la posibilidad de los procedimientos que se emplean. Surge entonces la triangulación interpretativa. Al igual que la pregunta problematizadora

y la fundamentación teórica, la triangulación abarca las categorías convocadas: pedagogía-literacidad-cultura (figura 21).

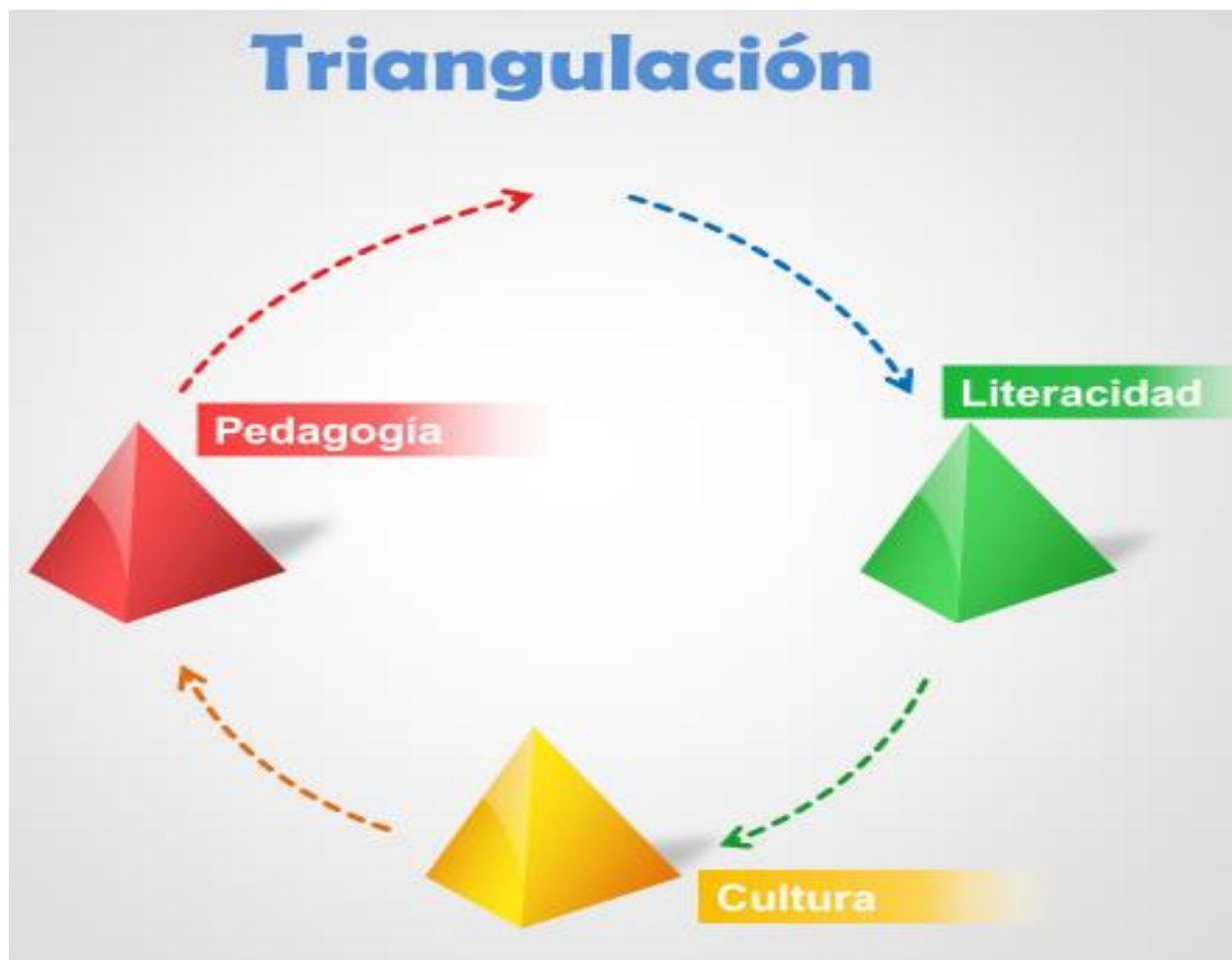


Figura 21. Triangulación interpretativa

Fuente: elaboración propia

La investigación cualitativa recolecta y analiza prácticamente en paralelo; cada estudio requiere un esquema peculiar. Así entonces, cuando este diseño metodológico incluye investigar para descubrir categorías emergentes, procede a comparar constantemente la fundamentación teórica, es decir, las categorías de investigación, en contraste con las categorías de análisis. Para el caso concreto, esta investigación tuvo en cuenta las categorías: a) educación literaria en la adolescencia, b) prácticas de literacidad en el ámbito escolar y c) saberes pedagógicos, alfabetización y literacidad en el oficio del maestro.



Figura 22. Categorías emergentes

Fuente: elaboración propia

Al respecto, esta investigación desarrolló el taller de texto: leer y escribir en el aula de Daniel Cassany, quién plantea el trabajo de aprendices auténticos en situaciones reales. El trabajo se centra en la comprensión del valor de la literacidad en el desarrollo de hábitos lectores y aprendizajes en el ámbito escolar. Se parte de una investigación heurística donde las categorías emergentes buscan impactar a los jóvenes de la Institución Educativa Gabriela Mistral de La Tebaida. Por literacidad se entiende el concepto que hace alusión al compuesto de competencias y habilidades que, mediante la lectura, habilitan para acopiar y resolver la información en un contexto establecido; el cual puede ser mostrado oral o escrituralmente (Rovira, s.f.).

En este sentido, Ceballos (2009) indica que “el paradigma cualitativo interpretativo, considera que la realidad, asunto ontológico, es construida por las personas involucradas en la situación que se estudia” (p. 416). Es decir, la interpretación de la realidad es individual y la construyen las personas involucradas, pero puede convertirse en un análisis de un grupo social, si

la problemática hace parte de los individuos que la componen y la interpretación que le da el observador puede ser igual o diferente al investigador, el cual forja sus propios juicios basado en la información observada. Igualmente, “el paradigma cualitativo interpretativo, busca minimizar la distancia o separación objetiva entre el investigador y aquellos a quienes estudia, asunto epistemológico” (Ceballos, 2009, p. 416). El asunto del investigador, es estar cerca de las personas que está observando, sin introducirse en la teoría del conocimiento o hacer parte de la misma investigación, él goza del privilegio de ser asertivo frente a los datos que considere significantes para su análisis o reflexión sin introducirse.

El paradigma cualitativo junto a una actitud pedagógica busca reflexionar sobre los fenómenos educativos, la práctica y la enseñanza, en un contexto determinado; esas experiencias educativas de sucesos, anécdotas, de expresiones son las que hacen que el docente analice el contexto escolar para que brinde la posibilidad de transformar el entorno y hacer que el aula se convierta en un escenario educativo. Las acciones del individuo son aquellas que van a brindar información real, del quehacer diario, de todas aquellas situaciones que lo impulsan en su entorno social, mostrando así la problemática que rodea al actor o actores sociales.

El hábito de la lectura tiene diversos propósitos, uno de ellos es rescatar al individuo de ese contexto terrible que sufren algunas comunidades, la promoción de la lectura más que formar un lector busca la promoción del ser humano, un ser solidario, generoso, inteligente, comprensivo y con capacidad de discernir y entender su cultura, su vida y el entorno que habita.

3.3. *Enfoque: etnográfico (cualitativo-interpretativo)*

Esta investigación, surgió del interés por identificar las dificultades que los estudiantes de los grados 10° y 11° de la Institución Educativa Gabriela Mistral de La Tebaida (Quindío), presentaban con relación al proceso de lectura y todo cuanto ella implica; esto, con el propósito de detectar las falencias en el proceso lector de los jóvenes y, así diseñar estrategias que permitan el mejoramiento en el desempeño académico y profesional de los estudiantes. Por tal motivo, el enfoque de la investigación es etnográfico de tipo cualitativo-interpretativo. A pesar de las incalculables metodologías de la investigación que existen en el escenario académico, ésta quiso recurrir a un concepto privilegiadamente complejo como el que expone Tezanos (1998, pp. 8-9):

Etnografía es una denominación acuñada en el ámbito de los estudios antropológico culturales, que se significa como teoría de la descripción, desde la etimología del término, para distinguirla de la etnología significada como teoría de la comparación. Es relevante considerar las características de la Etnografía, puesto que es la tradición instaurada en este campo el que, en la actualidad, define y delimita todo aquello que abarca la denominación enfoques cualitativos. (...) Los registros observacionales son solo posibles en la medida que se produzca la inmersión del investigador en los acontecimientos sociales de los cuales pretende dar cuenta, a través del análisis y el despliegue de explicaciones e interpretaciones. De aquí la relevancia que tiene para los estudios etnográficos la permanencia de los investigadores en el lugar, en el espacio físico, en el territorio, donde surge el fenómeno que le interesa estudiar. La tradición de los estudios etnográficos reclama de la inserción del investigador en la cotidianidad del otro, durante el tiempo que fuere necesario para compenetrarse de la esencia del "movimiento del todo social". Puesto que como afirma Levi-Strauss "el observador debe tener, contra el teórico, la última palabra; y el indígena debe tenerla contra el observador" (Lévi-Strauss, 1977: XXIV). En el proceso de inserción en la atmósfera de la población que estudia (Griaule, 1969, 25), el lenguaje juega un papel fundamental, puesto que indagar acerca de las diferentes formaciones culturales implica instaurar conversaciones de un hombre con otro hombre mediados por signos y símbolos.

La investigación estuvo orientada hacia el descubrimiento del poder de la lectura, y cómo la relación lectura-contexto-pedagogía, pueden llegar a dar un giro cultural, un giro a su conocimiento, con una capacidad de análisis tal, que pueda visualizar el futuro a través de historias que lo van a transportar hacia un nuevo conocimiento, hacia una visión de mundo, diferente al entorno cultural al cual pertenece, pero que sin dejar de pertenecer pueda mejorar su estilo de vida, sus expectativas. Y, es sólo a través del conocimiento, que puede mejorar su entorno cultural con la lectura como herramienta capaz de modificar vidas, de construir una interpretación de texto donde va manifestar las experiencias personales que vive durante los espacios de lectura. De esta forma, pone a prueba esa capacidad imaginativa y sensitiva que sale del texto.

Tomando en cuenta que este análisis se realizó en un entorno lleno de dificultades, con un estrato social bajo, de jóvenes que corresponden a familias reubicadas en la nueva Tebaida,

después del terremoto del 1999 en el Quindío, se insta a comprender (y luego interpretar) la relación de participación y comunicación en esta investigación con el objeto de estudio, porque el trabajo con los jóvenes de la Institución Educativa Gabriela Mistral de La Tebaida, presenta una difícil problemática social y cultural, con un entorno precario y grandes dificultades económicas para acceder al estudio profesional o técnico; es claro que, a través de esta investigación no se busca dar solución al problema, sino una propuestas que permitan a futuro mejorar su contexto individual y social a través de la lectura. Dicho de otra manera, conocer a través del cuento literario grandes pensadores de la historia que encontraron en la investigación, en la escritura, en la experiencia, en la observación del mundo, triunfo y valentía en un planeta que sólo espera que su ser actúe, donde solo ellos sean los responsables de su proyecto de vida. Y, es esa relación de lectura y pedagogía, la que puede orientarlos hacia un proceso de intercambio y enriquecimiento a que da lugar.

A propósito, Deslauriers (2004): “se reconoce que la investigación cualitativa procesa los datos difícilmente cuantificables como los informes de las entrevistas, las observaciones, en ocasiones las mismas fotografías de familia, los diarios íntimos, los videos” (p. 6). En otras palabras, este tipo de investigación, muestra al investigador todos los datos pertinentes y necesarios que le van a servir para un análisis completo y cualitativo de las diferentes situaciones o procesos planteados a través de alguno de los documentos, para dar un juicio cercano al problema planteado, como es el hábito de la lectura y el aula como espacio formativo.

La práctica educativa debe desarrollar unas competencias de acuerdo al área que le compete y, allí esa práctica se hará efectiva y personal. Tomando como base la teoría pedagógica, es vital que sea aplicada, pero con astucia y conocimiento del entorno, de la cultura que hace parte de la formación de los jóvenes. Al respecto, Restrepo (2004, p. 47):

No basta saber de pedagogía para ser exitoso en la educación, para ser un maestro efectivo. En este sentido, el saber pedagógico es la adaptación de la teoría pedagógica a la actuación profesional, de acuerdo con las circunstancias particulares de la personalidad del docente y del medio en el que debe actuar.

Por tanto, partiendo de la experiencia de vida se toman elementos del contexto para analizar e interpretar acontecimientos importantes que hacen parte de cada individuo y su papel, su actuar en la sociedad. “A partir de su experiencia de la vida social y de las relaciones que entablan,

aprenden los símbolos que su medio les transmite, pero de modo reflexivo, apropiándose los, y modificándolos según las necesidades” (Deslauriers, 2004, p. 16). El estudio cualitativo parte de los entornos naturales donde se desenvuelve el individuo, aquellos momentos que viven y experimentan a diario, observando acciones y razones en las diversas situaciones que se le presentan y que serán escritos y descritos tal y como fueron observados para dar una interpretación de ese registro de datos. “La mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el contexto de los acontecimientos” (Martínez, 2011, p. 11).

En suma, la investigadora de este proyecto, ha contado con su propio recurso narrativo y, sobre todo, su experiencia de contexto, para contribuir a la discusión teórica y metodológica acerca de una aproximación de las prácticas de la lectura en la escuela. De ahí que, a través de esta investigación etnográfica, se pueda hacer un acercamiento a la experiencia de la lectura del individuo y del colectivo en las aulas de clase, en los múltiples espacios con los que se cuenta. Analizar e interpretar cuál es la situación en el ámbito escolar, observar qué determina los límites en el hábito lector, ya sea el tema, la extensión, el tipo de lectura, el lugar, etc. Es entonces la etnografía la que podría dar respuesta a través de sus observaciones, directas y precisas a una posible respuesta al tema de estudio.

Se trata de profundizar en las variables sociales y culturales que circundan, que atraviesan todo el entramado posible de esta institución específica, pero no sólo eso, sino la información relevante, la historia del centro educativo y lo que lo rodea. En este sentido, se amplía el concepto y utilidad de una etnografía de tipo cualitativa-interpretativa, Tezanos (1998, p. 148):

Al producir el texto descriptivo, el investigador muestra la forma del objeto de estudio. Sin embargo, su tarea estará inacabada hasta que alcance aquello que permanece oculto a la inmediatez de la mirada: la esencia del objeto. Es decir, las relaciones que le dan sentido y que, consecuentemente, al articularse con lo aparente de la forma, le dan existencia. Debe afrontar ahora, el proceso de interpretación, a través de una metódica que pone en relación el vértice de la realidad (ahora constituida por la descripción) con el vértice teórico y el vértice del observador-investigador. Este procedimiento recibe el nombre de triangulación interpretativa y abre el camino a la resignificación de las categorías, aportando al avance de las formaciones disciplinarias que articulan las Ciencias Sociales.

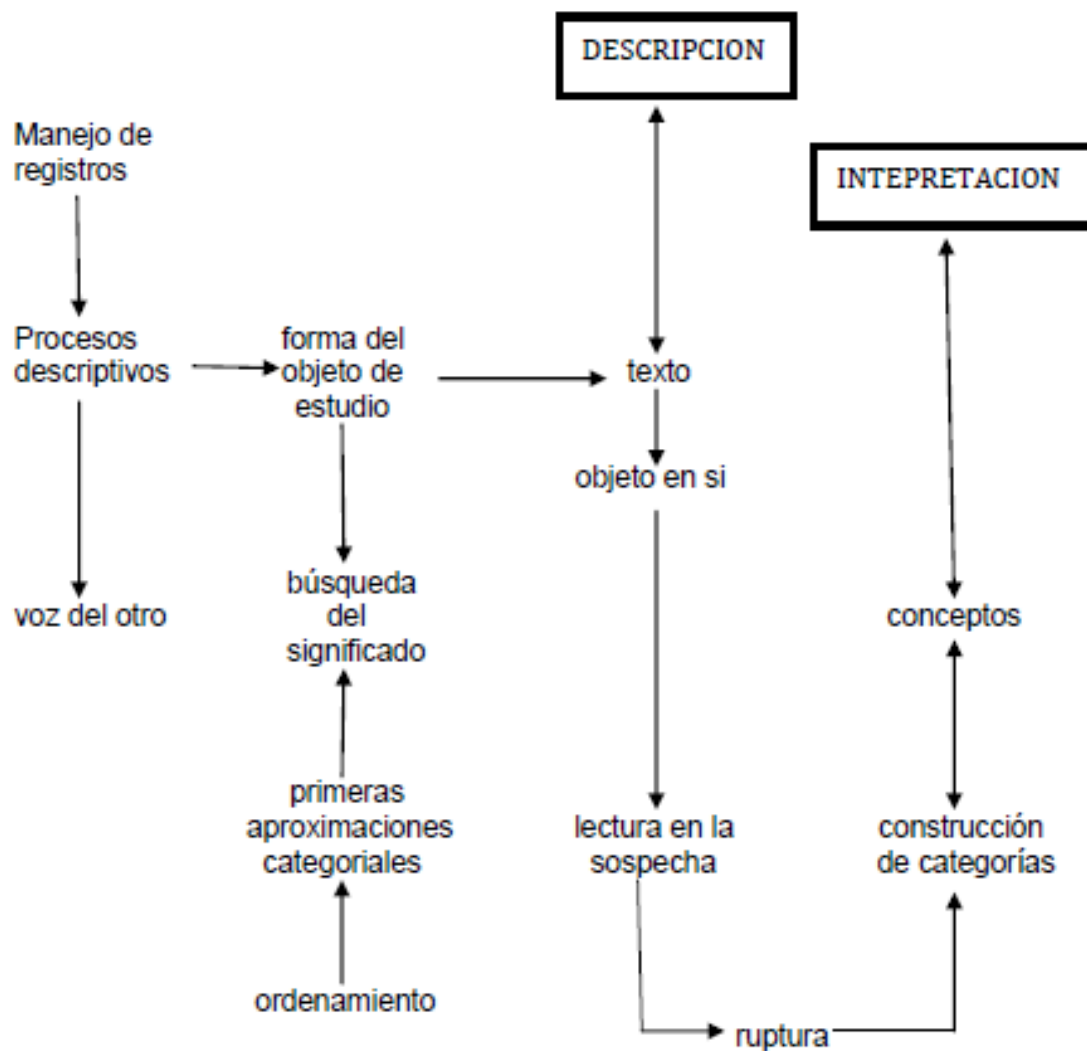


Figura 23. Enfoque etnográfico, tipo cualitativa-interpretativa

Fuente: Tezanos (1998, p. 152)

Sin duda alguna, el entorno social de la Institución Educativa Gabriela Mistral, lleva un alto contenido de problemática, el cual condujo a esta investigación denotar las huellas de los jóvenes hoy, frente a la atención de los recursos con los que se contó para el análisis mismo: cuentos cortos con temas como feminicidio, violencia intrafamiliar, narcotráfico, etc. La institución se ve rodeada de jóvenes y familias con historias de vida difíciles, complejas, pero que hacen parte de un entorno cultural, del barrio donde viven los estudiantes de este plantel. Lo claro es que al leer historias o cuentos literarios que plantean algunas de estas situaciones,

indudablemente el aula se convierte en espacio formativo con las diversas reflexiones que se pueden dar en torno a este tipo de lectura.

3.4. *Población y muestra seleccionada*

La presente investigación recurrió a los docentes y estudiantes de grado 10° y 11° de la Institución Educativa Gabriela Mistral de La Tebaida (Quindío). Se tomó una muestra representativa de 40 estudiantes, dentro de un total de 140.

3.5. *Instrumentos, validación y recolección de los datos*



Figura 24. Instrumentos para la recolección de datos

Fuente: elaboración propia

3.5.1. *Observación directa.*

La observación es una técnica donde el investigador toma nota del espacio, del clima, de los diálogos que se dan entre los individuos. Se describe el contexto y la experiencia del individuo en su vida cotidiana; para conocer directamente toda la información que poseen los sujetos de su estudio y sobre su realidad. La observación puede ser individual o grupal y depende del

investigador junto a sus necesidades frente al tema de investigación. Al respecto, Tezanos (1998, pp. 66-68):

En el contexto de la tradición antropológica la etnografía es significada como teoría de la descripción. Esta acepción del concepto ubica a la observación y fundamentalmente, a los registros escritos de lo observado, como el instrumento básico para producir buenas descripciones, entendiendo por tales aquellas que dan cuenta de la manera más fidedigna posible de las representaciones que el otro o los otros construyen sobre el vínculo que las personas observadas establecen con su entorno y entre ellas mismas. Es decir, como construyen, comprenden e interpretan su estar en el mundo. (...). Y es esta experiencia de los otros, esas formas de estar en el mundo de los otros, aquello que el investigador inscribe en sus registros observacionales. Por último, es necesario aclarar que la percepción, durante el trabajo de campo tiene dos espacios de presencia; puesto que, por una parte se encuentra en el origen del proceso de observación (en el investigador) pero también es el contenido de dicho proceso, puesto que en los registros (notas ampliadas) se inscriben las percepciones de los otros concretizadas en el lenguaje.

Se recurrió al siguiente procedimiento: la investigadora realizó observaciones de aula en la clase de lengua castellana, para realizar un primer diagnóstico frente al hábito lector de los jóvenes estudiantes. Se observó el interés y el desinterés frente al desarrollo de habilidades de la competencia lectora.

EL CAMINO DE LA OBSERVACION

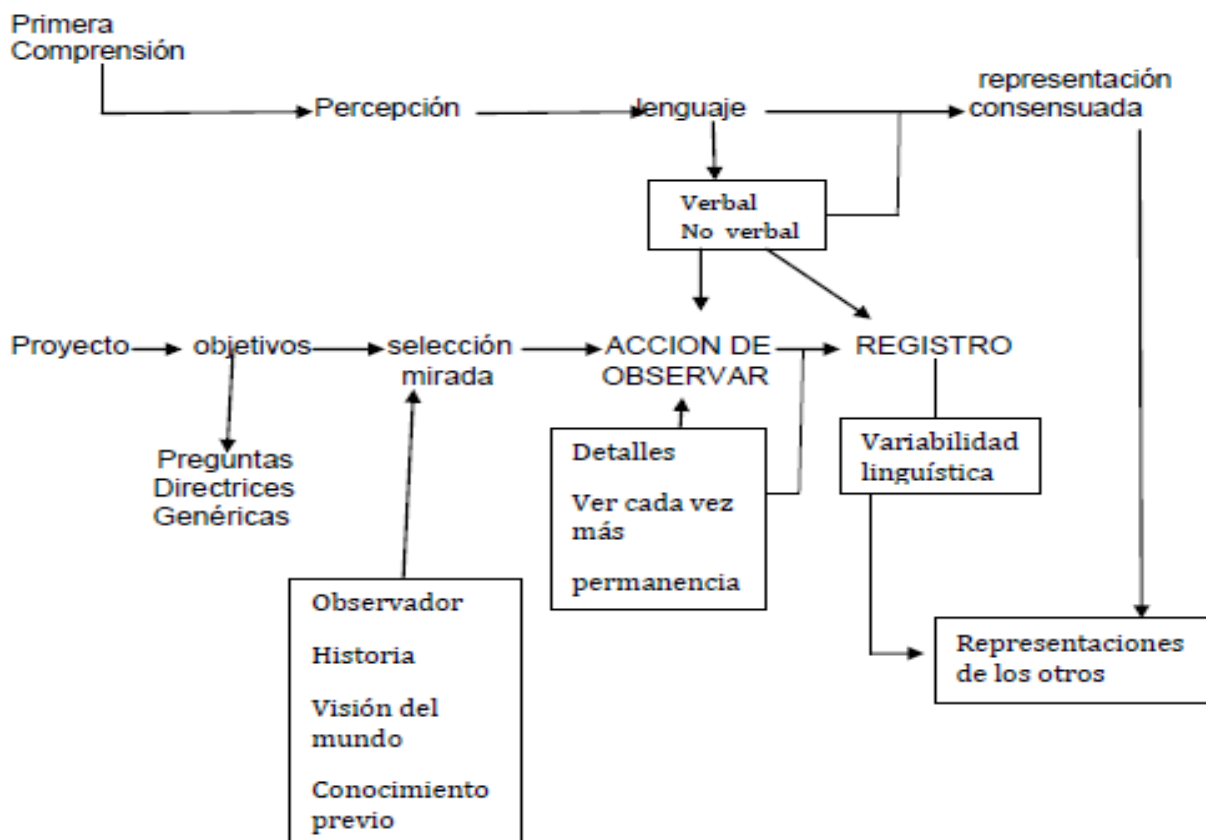


Figura 25. El camino de la observación en el enfoque etnográfico.

Fuente: Tezanos (1998, p. 72)

3.5.2. Diario de campo.

El diario de campo es un instrumento muy común y útil para los investigadores; en él registran aquellos hechos que son susceptibles de ser interpretados y analizados. Este tipo de instrumento lleva a que se detecten hechos, situaciones que darán pautas para la reflexión y el análisis del problema del hábito lector. Al respecto, Tezanos (1998, p. 28):

El proceso de recolección de información es el que da significado y sentido al trabajo de campo o trabajo en terreno. Es el momento más complejo y álgido de una investigación encuadrada en el enfoque cualitativo-interpretativo. Aquí se juega la calidad de los resultados de un proyecto, puesto que es el investigador o el

equipo de trabajo el que constituye la herramienta más relevante en la búsqueda de información. Es, también, el momento en el cual el investigador produce su inmersión en el caso o los casos a estudiar. Para poder realizar un trabajo de campo efectivo y riguroso el investigador se involucra en una tarea que presenta las siguientes condiciones: a) establecer y cuidar el vínculo con las personas, fundado en el respeto mutuo y la diferencia, sin perder de vista nunca que estas personas tendrán que vivir con los resultados del estudio, cuando finalice; b) dar a conocer el proyecto a las personas con quienes se llevará a cabo el trabajo de campo, así como también, cuando fuere necesario a las autoridades jerárquicas en el orden administrativo, para resguardar la transparencia en las relaciones. Cuando el proyecto es rechazado por las personas debe procurarse un nuevo caso o casos para realizar el trabajo de campo; c) respetar el orden jerárquico vincular que se presenta en el caso o los casos, que han establecido las personas, que en muchas ocasiones, en especial cuando se trata de instituciones u organizaciones estamentarias, es discordante de las jerarquizaciones administrativas; d) preparar cuidadosamente el manejo de sus instrumentos de recolección de datos; e) mantenerse alerta a todos los acontecimientos que se presentan en el caso o los casos, puesto que la importancia de una información solo es revelada en el momento de la escritura de la exposición de resultados; f) estar dispuesto a estar presente en las actividades a las cuales sea invitado, manteniendo el distanciamiento y la neutralidad y evitando una participación activa en las mismas; g) mantener al día su cuaderno de notas, bitácora.

Se realizó el siguiente procedimiento: con el instrumento, diario de campo, la investigadora convirtió su práctica educativa en un mundo de registros y evaluaciones de lo cotidiano. Por ello, éste ofreció grandes ventajas porque permitió evidenciar la problemática abordada, sin perder muchos detalles que el mismo contexto ofreció.

3.5.3. Entrevista.

Una entrevista es una técnica muy útil para la investigación dado que ésta se prepara de acuerdo al interés del entrevistador, con una temática clara. En este caso concreto, la investigadora

buscó recopilar datos por medio de un cuestionario previamente diseñado para estudiantes y docentes, buscando respuestas frente a la experiencia de la lectura, como problemática a la investigación planteada.

Se llevó a cabo mediante el siguiente procedimiento: la prueba consistió en una entrevista con preguntas estructuradas y de contraste, se aplicó a los docentes en dos fases (diagnóstico e intervención). En la primera fase se obtuvo información de manera más directa y sistémica del problema detectado acerca del hábito de la lectura. En la segunda fase, como instrumento de intervención, permitió medir el nivel de mejora y la transformación de las competencias lectoras.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
PRÁCTICAS Y HÁBITOS LECTORES COMO ESPACIOS FORMATIVOS
ENTREVISTA

NOMBRE: _____

¿Cuál es el nivel de lectura de los estudiantes de la Gabriela Mistral de la Tebaida?
R.

¿Considera que los estudiantes tienen fallas en la comprensión lectora?
R.

¿Los estudiantes tienen escasos conocimientos previos sobre los temas que leen?
R.

¿Considera que los estudiantes han sido motivados para tener un acercamiento a la lectura?
R.

¿Cuáles considera que son los documentos o textos que más leen los estudiantes?
R.

¿Qué actividades académicas conllevan a un estudiante a practicar la lectura?
R.

¿Cómo se podría fomentar el hábito lector en los estudiantes de bachillerato y media vocacional?

Figura 26. Formato de entrevista

Fuente: elaboración propia

3.5.4. Autobiografía.

La autobiografía es la narración de la vida de una persona. Escrita por el propio protagonista, donde cuenta diferentes aspectos y experiencias de su vida, fracasos y vivencias personales más relevantes a lo largo de su historia.

Para esta investigación se procedió de la siguiente forma: en la fase diagnóstica, los estudiantes que tienen el hábito de la lectura realizaron su autobiografía, enfatizando el escrito en cómo nació y cómo se ha conservado este hábito. Qué personas han intervenido en ello. Demostrando con ello, porque son estudiantes de rendimiento superior.

3.6. Estrategia metodológica

3.6.1. Unidades de análisis.

Como se ha observado, la tarea de abordar un problema de investigación cualitativa, exige que todo su diseño metodológico esté enrutado al análisis, comprensión e interpretación de los datos recolectados. Al respecto, Hernández *et al.* (2014, p. 418):

En el análisis de los datos, la acción esencial consiste en que recibimos datos no estructurados, a los cuales nosotros les proporcionamos una estructura. Los datos son muy variados, pero en esencia consisten en observaciones del investigador y narraciones de los participantes: a) visuales (fotografías, videos, pinturas, entre otras), b) auditivas (grabaciones), c) textos escritos (documentos, cartas, etc.) y d) expresiones verbales y no verbales (como respuestas orales y gestos en una entrevista o grupo de enfoque), además de las narraciones del investigador (anotaciones o grabaciones en la bitácora de campo, ya sea una libreta o un dispositivo electrónico). Los propósitos centrales del análisis cualitativo son: 1) explorar los datos, 2) imponerles una estructura (organizándolos en unidades y categorías), 3) describir las experiencias de los participantes según su óptica, lenguaje y expresiones; 4) descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones presentes en los datos, así como sus vínculos, a fin de otorgarles sentido, interpretarlos y explicarlos en función del planteamiento del problema; 5) comprender en profundidad el contexto que rodea a los datos, 6) reconstruir hechos

e historias, 7) vincular los resultados con el conocimiento disponible y 8) generar una teoría fundamentada en los datos.

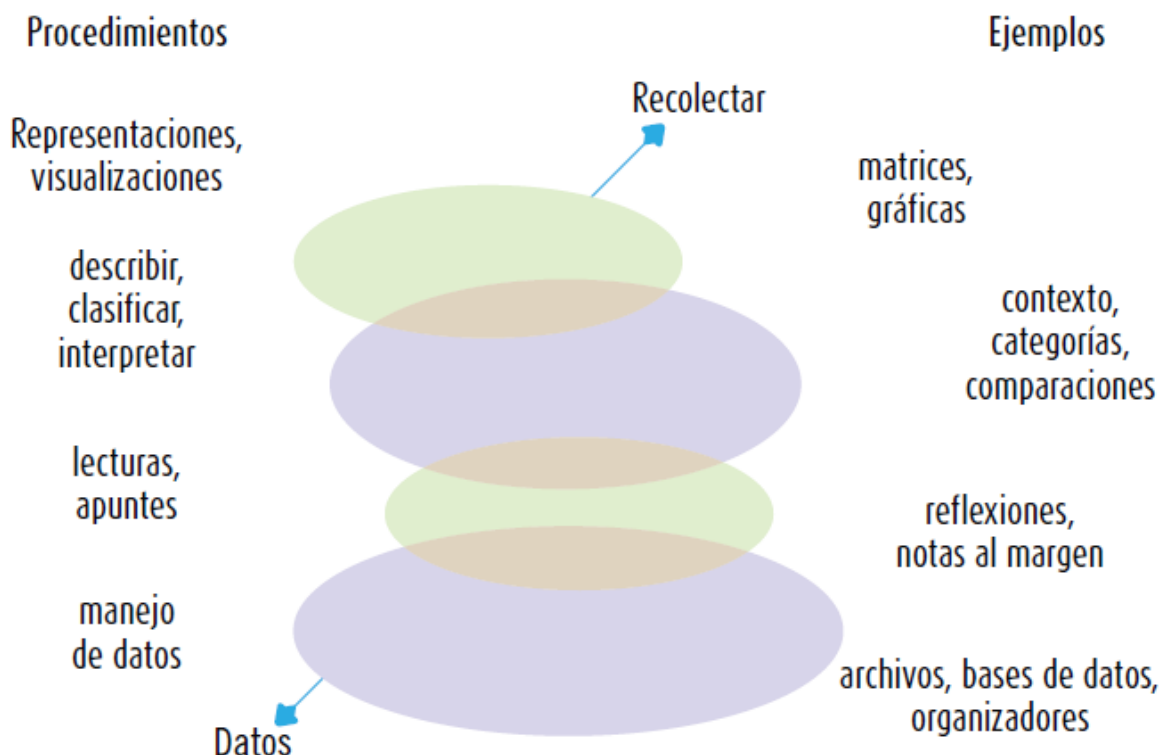


Figura 27. Análisis de datos cualitativos

Fuente: Hernández *et al.* (2014, p. 419)

Tabla 2. Unidades de análisis y codificación de datos

Prácticas y hábitos lectores como espacios formativos en la educación media vocacional -una reflexión desde la educación literaria-		
¿Cómo las prácticas y hábitos lectores en la educación media vocacional pueden ser promovidas como espacios formativos desde la reflexión de la educación literaria?		
Objetivo general: identificar las prácticas y hábitos lectores en la educación media vocacional, para la promoción de espacios formativos desde la educación literaria.		
Categorías de análisis: pedagogía – literacidad – cultura.		
Objetivo específico	Categoría de investigación (fundamentación teórica)	Categoría emergente
Interpretar las nociones de educación literaria que propician el desarrollo de competencias lectoras en la educación media vocacional.	Educación literaria en la adolescencia.	La educación literaria en clave de una narrativa juvenil: * La lectura recreativa y la competencia literaria.

Describir las experiencias significativas que promueven la construcción de hábitos lectores en el ámbito escolar.	Prácticas de literacidad en el ámbito escolar.	* Ocio, estilos de vida y hábitos lectores. * La lectura escolar: encuentros y desencuentros. La enseñanza del proceso lector-escriptor: * El contexto y su mediación para socializar la lectura.
Valorar las mediaciones pedagógicas que influyen en el marco de la enseñanza de la lectura en el ámbito escolar.	Saberes pedagógicos, alfabetización y literacidad en el oficio del maestro	Lectura y tiempo escolar: * La comprensión lectora en los clubes de lectura.

Fuente: elaboración propia

3.7. *Componente ético de la investigación*

La presente investigación contó con todo el perfil que de la ética en investigación predetermina la UCM y las condiciones lógicas de una indagación cualitativa hoy.

- a. Valor social. Esta investigación representa un juicio sobre la importancia social; plantea una lectura y análisis de la población objeto de estudio. Se hizo un uso responsable de los recursos asegurando que las personas no fueran expuestas a riesgos o agresiones.
- b. Validez científica. Esta investigación contó con todo el rigor metodológico y de acompañamiento tutorial buscando que su diseño y los resultados de la misma sean confiables y validados.
- c. Selección equitativa de los sujetos. Fueron escogidos por razones relacionadas con las interrogantes científicas.
- d. Condiciones de diálogo auténtico. En esta investigación la participación no fue simplemente la capacidad de expresión de contenidos, sino la construcción de identidad cultural por medio del lenguaje y el estilo.
- e. Consentimiento informado. Se aseguró el consentimiento informado para que los individuos participaran de la investigación sólo cuando ésta fuera relacionada con sus valores, intereses y preferencias. Además, lo hacen voluntariamente con el conocimiento necesario y suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismos.
- f. Respeto a los sujetos. (i) Se permitió que cada sujeto cambiara de opinión si la investigación no concuerda con sus intereses o conveniencias. (ii) La reserva en el manejo de la información basada en confidencialidad.

4. Análisis y categorías emergentes

4.1. *Categoría emergente: la educación literaria en clave de una narrativa juvenil.*

La educación literaria está relacionada con la competencia literaria; según De Aguiar (1999), éste saber hace posible producir y comprender textos, se trata de un modelo elaborado a partir de la gramática del texto y no mediante una gramática literaria de la frase. Así pues, nos proporciona una visión en la que la unión de lectura y escritura son las claves para la adquisición de la competencia literaria. Por ello, entran en juego la adquisición de hábitos de lectura, así como la capacidad de disfrute, además, de diversos aspectos de tipo estético, cognoscitivo, lingüístico y cultural, sin olvidar que la literatura influye grandemente en la educación en valores.

Teniendo en cuenta el concepto anterior, la enseñanza de la lectura busca formar lectores competentes, que puedan tener una experiencia placentera instaurada en una respuesta afectiva del lector, mediante la cual se manifiesten los sentimientos ante la intriga, el descubrimiento del papel de los personajes, se identifica mediante los textos con sus propias experiencias y las confronta con la de otros lectores.

Es sabido que el cuento narra una historia completa de forma breve, mediante el cual se presenta un asunto o historia, el desarrollo y el final buscando a su vez dar una enseñanza.

En el cuento se encuentran juego de palabras, diversidad de tipografías, ilustraciones, colores, textos destacados, entre otros, con el fin de permitir varios niveles de lectura, haciéndolo más dinámico y atractivo al joven, permitiéndole sumergirse en el contenido de los textos descriptivos e ilustrativos, de tal manera que puedan tener una comprensión de la lectura, permitiendo al lector hacer comentarios amplios, hacer nuevas propuestas y desarrollar su creatividad jugando con el lenguaje.

“Una lectura auténtica sería una vivencia individual, diferenciada, subjetiva, no una práctica intercambiable” (Gil, 2011, p. 11). La lectura del cuento literario a diferencia del cuento tradicional tiene elementos que se ajustan al escenario social de una forma más subjetiva, convirtiéndose este en un texto de interés que implica una experiencia afortunada para el lector.

Cuando el cuento toca problemáticas sociales que hacen parte de su familia, de sus amigos, se hacen íntimos, casi propios y es de allí donde nacen los hábitos lectores, de aquello que a veces se cree de poco interés, el cuento es quizá corto, pero que por su estructura y por su accionar hacen que el lector encuentre la intriga, el rol que adoptó un personaje, que a su vez hace que sea pensado,

refutado o quizás aceptado. No es el texto más corto o más largo el que hace que quiera ser leído por alguien después de su primera línea.

Cuando la lectura asocia el contexto de su propia realidad entonces se constituirá en algo que no podrá dejar pasar por alto, es la narración donde puede estar implícita su madre, su amigo, etc. El efecto positivo, por ejemplo, de los cuentos de Santiago Pedraza donde se caracteriza la familia, el amor, el colegio, la traición, etc., impactan en un adolescente que dadas sus dificultades lo puede apropiarse para analizarlo o para referirlo en una situación determinada.

Los cuentos más antiguos aparecen en Egipto alrededor del año 2000 a.C, desde la mitología griega con elementos mágicos y, una de las colecciones más destacadas dentro de los cuentos orientales es sin duda *las mil y una noche*. Históricamente, el cuento es una de las formas más antiguas de la literatura popular. La lectura y la escritura son y, deberían ser, herramientas epistémicas para desarrollar, revisar, transformar el propio saber, pero también para potenciar la capacidad de entender la realidad y orientarse en el mundo. El cuento se transfigura en un instrumento que convierte el saber en conocimientos adquiridos por el contexto cultural.

Mediante la lectura del cuento, se busca que el adolescente o joven tenga la oportunidad de debatir y reflexionar, para así justificar la presencia de la literatura en los programas escolares, para lograr la formación del lector.

4.1.1. La lectura recreativa y la competencia literaria.

Lectura de recreación es la capacidad para aprender nuevos modos de pensar y de sentir, de comprender por qué los demás son como son, sienten (...) es independencia y elevación del pensamiento y del sentimiento a las más altas cimas humanas (Sáenz, 1961).

Con este tipo de lectura se busca producir en el lector goce, placer, recreación, satisfacer curiosidades. Los lectores eligen los libros de este tipo libremente y esta literatura está contenida en historietas, novelas, fotonovelas, chistes, cuentos, noticias, entre otros.

La lectura recreativa, independiente o de ocio, aunque se hace por propia voluntad, puede ser influenciada por otra persona, pero si logra despertar el interés personal puede alcanzar el objetivo de la satisfacción en el acto de leer.

Así mismo, mediante este tipo de lectura, se puede ligar al proceso de educación y formación como complemento a la lectura con fines académicos. Desde los grados iniciales se hacen lecturas sencillas y de temas atractivos para lograr la atención de los estudiantes. Después

de tener el hábito de la lectura recreativa se puede aprovechar ésta para leer textos académicos y lograr una capacidad de lectura, escritura, comprensión de textos y amplitud de vocabulario.

La lectura recreativa, se convierte en una base determinante para el joven en el desarrollo de la competencia literaria, ya que ésta busca formar estudiantes autónomos, que elijan sus propias lecturas, que estén en capacidad de redactar artículos, ensayos, reseñas, a formar el gusto literario y así crear en el joven el hábito de la lectura con capacidad de comprender y producir textos, basándose en textos literarios que superen los textos actuales de las redes sociales y creen su marca propia en la forma de expresión.

4.1.2. Ocio, estilos de vida y hábitos lectores.

Los hábitos lectores determinan un estilo de vida, ya que la cultura de la lectura identifica al individuo como una persona culta, con amplios conocimientos en cultura general, con una forma de expresión especial, con un estilo literario determinado con capacidad de redactar cualquier tipo de documento o de expresarse con un amplio vocabulario.

Los jóvenes acuden a la lectura en sus momentos de ocio, especialmente con literatura de horror, acción, historietas, comic, utilizando los medios electrónicos (por ejemplo, tabletas). La formación del hábito lector depende en gran medida de la estrategia que el docente utilice para incentivar este hábito en los estudiantes, de manera que no sólo se convierta en un hábito, sino que también se concientice de la importancia de la lectura en el desempeño de todo el trayecto de su vida no sólo a nivel académico, sino también en su estilo de vida y aún en sus momentos de ocio.

Pero, ¿Cómo lograr que la lectura se convierta en un hábito que esté presente en el contexto de los jóvenes de forma agradable y útil? “Es objetivo de la pedagogía describir, explicar, interpretar y transformar cualesquiera estados de cosas, acontecimientos y acciones educativas, y, en relación con las áreas culturales, eso implica, como ya hemos dicho, utilizarlas como instrumento y meta de la educación” (Tourrián, 2014, p. 819).

En efecto se busca que el maestro demuestre su experiencia y conocimiento de la enseñanza para que las lecturas o los textos elegidos sean de interés para los jóvenes, es claro que no se debe iniciar con los textos clásicos de la literatura, lo ha demostrado la experiencia de los docentes, lo manifiestan, es necesario ubicar al joven en su propio contexto, con lecturas de problemática social y temas que despierten su interés por la similitud que puedan tener con sus vidas o su entorno cultural.

4.1.3. *La lectura escolar: encuentros y desencuentros.*

La manera como el docente guíe al estudiante en la cultura de la lectura, éste tendrá un encuentro fundamental con la lectura, permitiendo que el estudiante se forme académicamente y culturalmente como un individuo útil a la sociedad y, por lo tanto, se reflejará en él, el desempeño educativo del docente en la formación de nuevas generaciones.

Los problemas de aprendizaje, entendimiento y capacidad de proyectarse al estudiante mediante la formación en la cultura de la lectura, puede entenderse como un desencuentro entre el docente, la institución y el estudiante, porque no se logran los objetivos necesarios para crear una cultura de la lectura en los niños y jóvenes pertenecientes a una institución educativa, donde el docente juega un papel fundamental en la formación de esta cultura de la lectura.

Es claro, que el rol del maestro favorece el desarrollo de competencias con la implementación de las estrategias de lectura; en esta dinámica el maestro tiene que ser un lector astuto, que maneje diferentes estrategias lectoras planteadas por los diferentes autores; no se debe centrar en un solo método para la comprensión lectora, debe estar apropiado de múltiples autores, múltiples lecturas y el uso de modelos de enseñanza vigentes en la educación, buscando que se dé una interacción entre docente—estudiante. Las condiciones actuales demandan un estímulo mayor para los jóvenes, desde la enseñanza.

4.2. *Categoría emergente: la enseñanza del proceso lector-escritor.*

La familia es el primer medio en el cual el niño o niña tienen un contacto directo con la lengua escrita, este conocimiento puede encontrar eco en los niños en la medida en que la familia lo dé a conocer e incentive su aprendizaje.

Cuando los niños ingresan al entorno escolar, aunque tengan un breve conocimiento de la escritura, es la escuela la responsable de dar a conocer la escritura y, por lo tanto, el docente debe crear acciones para incentivar en los niños la formación de lectores, convirtiéndose así el docente en el modelo a seguir por los estudiantes. Al respecto, Castillo (2011, p. 24):

El proceso lector es un proceso activo y constructivo de la interpretación del significado del texto; es un proceso activo porque se deben de poner en juego una serie de operaciones y estrategias mentales para procesar la información que se recibe del texto, y es constructivo porque las operaciones y estrategias puestas en

juego permiten construir el significado del texto y, crear una nueva información de la interacción entre la información obtenida del texto y el conocimiento previo del lector. Se inicia a partir de la palabra escrita que es el estímulo que pone en marcha procesos perceptivos de análisis visual que tiene como objetivo reconocer la información, analizar y darle significado.

Teniendo en cuenta que el docente forma parte importante en los primeros años de vida estudiantil de los niños, es él quien debe tener una formación como lector y escritor para poder transmitir y lograr establecer relaciones afectivas entre los estudiantes, la lectura y la escritura. Además, el docente debe adoptar aptitudes que generen en los niños interés por leer y escribir de una manera creativa.

4.2.1. El contexto y su mediación para socializar la lectura.

Las lecturas deben ser apropiadas a las edades de los estudiantes, éstas tomadas como base para determinar el tipo de lectura que los incentive y anime a leer, con el fin que el estudiante esté en capacidad de comprender lo que lee y, lo pueda socializar con propiedad. De la misma manera, es importante tener en cuenta los métodos y recursos que utilice el docente para despertar el interés, animar y lograr que el estudiante se apasione por la lectura, la convierta en un estilo de vida, se concientice que ésta es indispensable para el desarrollo de su conocimiento y el desempeño futuro.

Dicho de otra manera, hay que jugar muy bien con el tipo de lectura que se entregue a un estudiante, llevarlos a pasar de ser lectores asiduos a lectores críticos, identificando el discurso literario como el más apropiado para desarrollar el hábito lector en ellos. Elegir y mostrar textos que hagan parte de su discurso habitual para que puedan abordar desde diversos referentes.

Al llegar a este punto, surge la pregunta ¿Cómo seguir fascinando al joven a través de la lectura? y ¿Cómo llevarlo a tener una relación con la literatura, que sea una relación tan recíproca, tan íntima, que entre líneas lo invite a encontrar el mensaje que transmite el texto? Encontrar allí esa triangulación entre lectura, literatura, y pedagogía para recuperar la magia literaria que lo lleve hacia el camino del conocimiento.

Por tanto, es la labor del pedagogo transmitir de tal forma que el niño y el joven se enamore del libro, de la página de una revista, de un cuento, etc. Cuando la persona se apropia del hábito lector, cada espacio llevará a que el texto transmita conocimiento, un conocimiento que lo puede

llevar a pensar, a criticar a evaluar su entorno, su vida y, es ese conocimiento el que convertirá en transformación de vida y del contexto que le rodea.

Lo cierto es que mientras que en las diferentes instituciones públicas del país se preguntan ¿Qué hacer con las pruebas saber, frente al bajo desempeño de los estudiantes y sus resultados en la prueba? ¿Es acaso que el maestro no hace bien su trabajo? ¿Es que no enseñan a leer a nuestros jóvenes? Y surgen otros interrogantes ¿Por qué a nuestros jóvenes no les cautiva un libro? ¿Por qué no leen? ¿Por qué solo algunos pasan el umbral de la literatura? ¿Qué tienen estos o aquellos? ¿Cuál es el papel del pedagogo? ¿Cómo desarrollar esa pedagogía en el aula? ¿No hay una apropiación del libro? ¿No hay una relación con el libro? Son muchos los interrogantes.

Es fundamental que para ser un lector habitual es importante querer la lectura, disfrutar de ella, gozarla de forma voluntaria. Hacerla parte de su estilo de vida, de sus hábitos cotidianos de acuerdo a sus preferencias y su exigencia personal donde se verán reflejados su entorno social y cultural.

La práctica educativa es un proceso complejo, pero alcanzable, el cual lleva a desarrollar la capacidad cognitiva del individuo y, por ende, un desarrollo de la comprensión lectora. Dentro de la orientación formativa el papel del pedagogo surge como el gran enigma, del joven frente a la lectura.

Es entonces, la educación, un gran compromiso adquirido por los pedagogos y su compromiso, es la razón, para construir ámbitos adecuados de formación desde la infancia. El Ministerio de Educación Nacional plantea toda una estructura, pero el papel del pedagogo y, su apropiación en torno a la trasmisión de sus conocimientos, debe llevar al joven a adquirir nuevas habilidades a través de la practica educativa.

Ese rol del maestro debe ser muy apropiado, dentro su papel como guía para los aprendices, debe cumplir con la labor de presentar textos que atraigan, textos que toquen su entorno, sus vidas, que sean esas lecturas una evolución para sus mentes, que los lleven a pensar para actuar, identificar el discurso literario como el más apropiado para desarrollar el hábito lector.

4.3. Categoría emergente: lectura y tiempo escolar.

La lectura juega un papel muy importante en la vida, ya que si se lee se adquiere más conocimiento, más vocabulario, más formas de expresión, más cultura, más habilidad para expresarse y para escribir.

En el medio escolar la lectura es fundamental para el buen desempeño y aprendizaje del estudiante; por lo tanto, es el docente quien tiene que ingeniar la forma de que sus alumnos cojan gusto por la lectura sin obligarlos, sino escogiendo lecturas amenas que despierten su interés y que los motive a continuar en la casa leyendo.

Es necesario que el docente conozca sus alumnos, les conozca sus gustos, para que de esta forma pueda orientarlos y guiarlos hacia lecturas que atrapen su interés, especialmente en esta etapa de la vida, la literatura infantil y juvenil especialmente el cuento, de manera que mediante la lectura se transporten a las vivencias de las narraciones, incentivando así la comprensión lectora.

Es en el aula donde se forma la cultura de la lectura, en la medida en que el estudiante se apasione por la lectura, aprenderá más, interpretará con más facilidad cualquier texto, se expresará mejor, tendrá la capacidad de redactar acertadamente, ampliará su vocabulario y se desempeñará mejor en un futuro laboral.

Cuando el joven se atrapa dentro del hábito lector, puede luego querer más, saciarse del gusto por la lectura y, es ahí donde ya se le pueden introducir los clásicos de la literatura, que son de una estructura compleja, un vocabulario utilizado dentro de otras épocas, el tipo de letra, la temática, etc. Existen muchas variantes que pueden llamar la atención desde el inicio, puede que no, y ahí se podría perder el interés y por ende el hábito lector.

4.3.1. La comprensión lectora en los clubes de lectura.

Los clubes de lectura escolares, se crean en las instituciones con el fin de mejorar la competencia lectora de los estudiantes en miras a mejorar y potencializar su capacidad para interpretar, analizar y argumentar textos, permitiendo que a través de la continuidad de estas prácticas accedan a la gama de competencias curriculares en el ámbito educativo, reflejado no sólo en el área de lenguaje sino en todas las áreas de conocimiento.

Así mismo, en los docentes permite el mejoramiento continuo y el enriquecimiento de su quehacer, mediante procesos de reflexión, reconocimiento y análisis de estrategias pertinentes para la enseñanza de la lectura.

5. Conclusiones

- a. Para incentivar las prácticas y hábitos lectores en la educación media vocacional, se hace necesario trabajar diversos textos con diferentes temáticas apropiadas al nivel de los estudiantes, eligiendo diferentes autores que en sus obras despierten el interés de los estudiantes, con el fin de aportar a las mismas competencias comunicativas en lenguaje, gramática y semántica.
- b. Los hábitos lectores testimonian un tipo de lectura que los estudiantes y docentes realizan aún fuera de su entorno educativo laboral o académico; surge por entusiasmo propio y con toda la libertad para elegir materiales de lectura.
- c. La población estudiantil de la Institución Educativa Gabriela Mistral debido a su problemática social, tienen dentro de sus preferencias los cuentos con temas de femicidio, violencia intrafamiliar, narcotráfico, entre otros; mediante la lectura de estos temas, se puede tener un espacio formativo desde el punto de vista del análisis de estos contenidos.
- d. Es claro que hay que jugar muy bien con el tipo de lectura que se entregue a un estudiante para que pasen de ser lectores asiduos a lectores críticos, identificando el discurso literario como el más apropiado para desarrollar el hábito lector.
- e. Para crear espacios formativos en el marco de la enseñanza de la lectura en el ámbito escolar, es necesario crear recursos pedagógicos que despierten el interés por la lectura en los estudiantes, de tal forma que conviertan la lectura en un hábito que les proporcione disfrute. De esta manera, llevar al estudiante a la comprensión lectora, análisis y socialización de los temas.
- f. En el campo de la pedagogía es importante inferir que las prácticas fundamentan pautas de explicación, comprensión y transformación; que todo tipo de mediación es también un asunto metodológico para la investigación, con el propósito de construir principios de educación y principios de intervención pedagógica. De tal forma que estemos en condiciones de establecer una mirada pedagógica especializada hacia la praxis educativa concreta en torno a la comprensión lectora.
- g. Tomar la literacidad como fuente de formación puede ser una forma de romper las barreras y un modo de afirmar que es ella la que educa, la que forma y transforma y que toda esa capacidad cognoscitiva se convierta en conocimiento, en un proceso verdaderamente cognitivo gracias a un proceso de aprendizaje que tiene como fuente la lectura.

- h. Las sociedades han dado la tarea a las instituciones educativas de contribuir en ese proceso educativo donde los seres humanos van formándose individualmente, de acuerdo a su perspectiva de vida y del contexto mismo que va determinando y dando pautas para una permanente construcción del ser, de la persona en un proyecto que se llama humanidad.
- i. El hábito lector no sólo es una fuente de disfrute, es un objetivo común para transformar a los alumnos en asiduos lectores y, es claro que hay múltiples dificultades, puesto que una tercera parte de los estudiantes que terminan primaria no saben leer y escribir con claridad y, al nivel que deberían estar según el rango de edad.
- j. Es fundamental que para ser un lector habitual se quiera la lectura, se disfrute de ella, se goce de forma voluntaria. Hacerla parte de su estilo de vida, de sus hábitos cotidianos de acuerdo a sus preferencias y su exigencia personal donde se verán reflejados su entorno social y cultural. La práctica educativa es un proceso complejo pero alcanzable, el cual lleva a desarrollar la capacidad cognitiva del individuo y, por ende, un desarrollo de la comprensión lectora.

6. Referencias bibliográficas

- Aceves, I. y Mejía, R. (2015). El desarrollo de la literacidad en los niños. En R. Mejía (coord.), *Desarrollo psicocultural de niños mexicanos* (pp. 75-118). Iteso.
- Alonso, C. (2014). Caminos de lectura y lectura de caminos: hacia nuevos enfoques en torno a las prácticas. *El tolo de astier*, vol. 5, (8), 2-4.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6132/pr.6132.pdf
- Alonso, F. (2005). Sobre la literatura en la adolescencia. *Zona próxima*, (6), 130-145.
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/1736/1125>
- Arnal, J., Del Rincón, D. y Latorre, A. (1992). *Investigación Educativa. Fundamentos y metodologías*. Labor.
- Azorín (1935, 20 de octubre). El arte de leer. *La Prensa*.
- Baracaldo, M. (coord.). (2007). *Investigación de los saberes pedagógicos. 1ª ed.* [Documentos, Ministerio de Educación Nacional]. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-345504_anexo_13.pdf
- Cardona, S., Osorio, A., Herrera, A. y González, J. (2018). Actitudes, hábitos y estrategias de lectura de estudiantes ingresasteis a la educación superior. *Educación y Educadores* 21(3), 482-503. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.3.6>
- Caro, M. (2014). La educación literaria de los clásicos y su proyección interdisciplinaria para el aprendizaje basado en competencias. *Educatio Siglo XXI*, vol. 32, (3), 31-50.
<https://doi.org/10.6018/j/210961>
- Cases, I. (2015). *El hábito lector en alumnos de educación primaria*. [Tesis de maestría, Universitat de les Illes Balears, España]. Repositorio institucional
<https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/3438>
- Cassany, D. (2009). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Paidós Educador.
- Castejón, L., González, S., y Cuetos, A. (2019). Enseñar fluidez lectora en el aula: de la investigación a la práctica. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, vol. 18, (2), 75-84.
https://doi.org/10.18239/ocnos_2019.18.2.1961
- Castillo, J. (2011). *Proceso lector como instrumento de aprendizaje*. [Tesis de maestría, Universidad de San Carlos, Guatemala]. Repositorio institucional
http://www.repositorio.usac.edu.gt/1216/1/07_2115.pdf

- Ceballos, F. (2009). El informe de investigación con estudio de casos. *Magis: revista internacional de investigación en educación*, vol. 1, (2), 413-423. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/3394>
- Cerrillo, P. y Senís, J. (2005). Nuevos tiempos, ¿nuevos lectores? *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 0(1), 19-33. https://doi.org/10.18239/ocnos_2005.01.02
- Corporación de Cultura y Turismo de Armenia. (2016). *Programa Yipao de los Libros*. Alcaldía de Armenia: <http://www.armeniaculturayturismo.gov.co/>
- Corporación de Cultura y Turismo de Armenia. (s.f.). *Programa de Inclusión Social Biblioteca Municipal*. Alcaldía de Armenia: <http://www.armeniaculturayturismo.gov.co/>
- Dantas, T., Cerdón, J., y Gómez, R. (2017). Lectura literaria juvenil: los clubes de lectura como entornos de investigación. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, vol. 16, (2), 60-74. https://doi.org/10.18239/ocnos_2017.16.2.1281
- De Aguiar, V. (1999). *Teoría de la literatura*. Gredos.
- De Zubiría, J. (s.f.). *Los retos a la educación en el siglo XXI*. <https://antoniorc72.files.wordpress.com/2013/06/lectura-en-el-siglo-xxi.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2001). *Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia*. DANE: Fundalectura. http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_10753_EJ_5.PDF
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2017). *Encuesta nacional de lectura [ENLEC]*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/encuesta-nacional-de-lectura-enlec>
- Deslauriers, J. (2004). *Investigación cualitativa: guía práctica*. Editorial Papiro.
- Dezcallar, T., Clariana, M., Cladellas, R., Badia, M., y Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, 0(12), 107-116. https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.12.05
- Díaz, J., Martínez, I., y Llanes K. (2007). Componentes cognitivos de los padres en relación con las habilidades lectoras de sus hijos. *Lectura y vida. Revista latinoamericana de lectura*, vol. 28, (1), 32-40. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a28n1/28_01_Diaz.pdf

- Encabo, E. (2004). *Didáctica de la literatura: el cuento la dramatización y la animación a la lectura*. Octaedro.
- Equipo Abrecuentos (s.f.). *Beneficios de la lectura en los niños*. [Blog].
<https://www.abrecuentos.com/blogs/news/115144387-beneficios-de-la-lectura-en-los-ninos>
- Erickson, F. (1984). School literacy, reasoning, and civility: an anthropologist's perspective. *Review of educational research*, vol. 54, (4), 525-546.
<https://www.jstor.org/stable/1170173?seq=1>
- Gamboa, A., Muñoz, P., y Vargas, L. (2016). Literacidad: nuevas posibilidades socioculturales y pedagógicas para la escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 12, (1), 53-70.
[http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana12\(1\)_Completa.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana12(1)_Completa.pdf)
- García, M., Arévalo, M. y Hernández, C. (2018). La comprensión lectora y el rendimiento escolar. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (32), 155-174.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-053X2018000200155&lng=en&tlng=es.
- Gil, J. (2011). Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de educación secundaria obligatoria. *Educación XXI*, vol. 14, (1), 117-134.
<https://doi.org/10.5944/educxx1.14.1.274>.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas*, (138), 125-135. <http://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/617/557>
- Hernández, R, Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ª. ed. McGrawHill.
- Jover, G. (2007): *Un mundo por leer: educación, adolescentes y literatura*. Octaedro.
- Jurado, F. (2008). La formación de lectores críticos desde el aula. *Revista iberoamericana de educación*, (46), 89-105. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie46a05.pdf>
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Laertes.
- Lerner, D. (2002). La autonomía del lector: un análisis didáctico. *Lectura y Vida*, 23(3), 6-22.
http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a23n3/23_03_Lerner.pdf

- Lomas, C. (2006). Enseñar lengua para aprender a comunicar(se). *Lingua América*, vol. 10, (19), 111-118.
- Luengo, J. (2011). Narrativa contemporánea de aventuras y educación literaria en la adolescencia. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, (7), 57-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2591/259122665005>
- Manresa, M. (2007, noviembre). *La construcción de identidades a través de la lectura adolescente: una pauta para la actuación escolar. [Ponencia]*. Congreso Internacional de ANILIJ, León, México. https://www.academia.edu/6944176/La_construcci%C3%B3n_de_identidades_a_trav%C3%A9s_de_la_lectura_adolescente_una_pauta_para_la_actuaci%C3%B3n_escolar_The_construction_of_identities_trough_youth_Reading_patterns_for_the_school_intervention
-
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismo*, (08), 1-33. <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>
- Mejía, B. (2016). Concepciones Educativas Sobre los Ambientes Virtuales de Aprendizaje y los Entornos Digitales de la Comunidad Académica de la Universidad del Quindío (Armenia, Colombia). En *Perspectivas de la comunicación y los medios: reportes de caso en investigación de las ciencias de la comunicación* (1ª ed., pp. 7-53). Editorial Universidad del Quindío.
- Méndez, L. y Mogollón, S. (2009). *La lectura puerta abierta a un mundo lleno de conocimiento y beneficios: Dificultades de lectura en los estudiantes de licenciatura en lengua castellana, inglés y francés de segundo, cuarto y sexto semestre, jornada diurna de la Universidad de la Salle*. [Trabajo pregrado licenciatura en lengua castellana, inglés y francés, Universidad de La Salle, Bogotá D. C.] Repositorio institucional https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1469&context=lic_lenguas
- Moreno, V. (2003). ¿Qué hacemos con la lectura? *CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, (166), 7-13. <http://www.revistasculturales.com/articulos/33/clij-cuadernos-de-literatura-infantil-y-juvenil/40/1/-que-hacemos-con-la-lectura.html#pie1>
- Neira, L. (2017) *Hábitos de lectura en estudiantes de ciclo 6 (grado 11) de la jornada nocturna del colegio distrital León de Greiff*. [Trabajo de grado maestría en educación, Universidad Santo Tomás de Aquino, Bogotá D.C.]. Repositorio institucional

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/4264/NeiraLuz2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Ortega, L. (2018). *Hábitos de interés por la lectura que tiene los alumnos de la escuela normal intercultural de Chiquimula*. [Tesis de pregrado, licenciada en pedagogía con orientación en administración y evaluación educativas, Universidad Rafael Landívar, Guatemala] Repositorio institucional <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/09/Ortega-Lourdes.pdf>
- Petit, M. y Rodríguez, M. (2014). ¿Por qué incentivar a los adolescentes para que lean literatura? *Enunciación*, 19(1), 161-171. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.enunc.2014.1.a13>
- Petit, R. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. Fondo cultural económica.
- Pindado, J. (2004). El desencuentro entre los adolescentes y la lectura. *Comunicar*, vol. XII, (23), 167-172. <https://doi.org/10.3916/C23-2004-27>
- Pineda, M. y Castaño, A. (2014). La lectura como derecho en la formación de ciudadanía. *Páginas: revista académica e institucional de la UCP*, (96) 147-162. <https://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/paginas/article/view/2593>
- Plan de Desarrollo Unidos por La Tebaida, 2016-2019 [PDULT]. (2016, 30 de abril). Alcaldía Municipal de La Tebaida en Quindío. https://latebaidaquindio.micolombiadigital.gov.co/sites/latebaidaquindio/content/files/000085/4243_proyecto-de-acuerdo-la-tebaida-final.pdf
- Puerta, M. (2000). Reflexiones sobre la enseñanza de la literatura: ¿corazón o razón? *Educere*, vol. 4, (11), 165-170. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/19405/articulo4-11-4.pdf;jsessionid=BEF2F69D90F0FD3C51FD1CC48D086617?sequence=1>
- Quiceno, H. (1997). De la pedagogía como ciencia a la pedagogía como acontecimiento. *Revista Educación y Pedagogía*, 9-10(19-20). 137-158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2566174>
- Restrepo, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, vol. 7, 45-55. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/548>
- Riquelme, A. y Quintero, J. (2018). La literacidad, conceptualizaciones y perspectivas: hacia un estado del arte. *Revista reflexiones*, vol. 96, (2), 93-105. <https://doi.org/10.15517/rr.v96i2.32084>

- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones aljibe.
- Rovira, I. (s.f.). *Literacidad: qué es, tipos y fases de desarrollo. Un concepto que hace referencia a la capacidad de crear conocimiento a partir de la lectura*. [Entrada de blog]. <https://psicologiamente.com/desarrollo/literacidad>
- Ruiz, A. (2016). Hacia una etnografía de la lectura escolar. Prácticas y representaciones de la lectura en la escuela. *Álabe*, (14), 1-21. <http://dx.doi.org/10.15645/Alabe2016.14.2>
- Ruiz, C. (2013). *Instrumentos y Técnicas de Investigación Educativa. Un Enfoque Cuantitativo y Cualitativo para la recolección y Análisis de Datos*. 3ª ed. E-Books & Papers for Statisticians. https://www.academia.edu/37886948/Instrumentos_y_Tecnicas_de_Investigaci%C3%B3n_Educativa_-_Carlos_Ruiz-Bolivar.pdf
- Sáenz, A. (1961). *La lectura, arte del lenguaje*. Ed. Renacimiento.
- Sanjuán, M. (2011). De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y la adolescencia. *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura*, (7), 85-100. https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2011.07.07/192
- Skliar, C., Gutiérrez, Madriz, G., Mélich, J., Rattero, C., Valera, G., D., Bárcena, F., Larrosa, J. y Forster, R. (2013). *Entre pedagogía y literatura*. Miño y Dávila.
- Tezanos, A. (1998). *Una etnografía de la etnografía: aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo interpretativo para la investigación social*. 1ª. ed. Antropos.
- Touriñán, J. (2011). Intervención educativa, intervención pedagógica y educación: la mirada pedagógica. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 283-307. https://doi.org/10.14195/1647-8614_0%x
- Touriñán, J. y Sáez, R. (2012). *Teoría de la educación, metodología y focalizaciones: la mirada pedagógica*. Oleiros.
- Valencia, C. y Osorio, D. (2011). *Estrategias para fomentar el gusto y el hábito de la lectura en primer ciclo*. [Trabajo de grado, licenciado en educación básica con énfasis en humanidades e idiomas, Universidad Libre, Bogotá D.C.]. Repositorio institucional

<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/6039/TESIS%20IMPRIMIR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zaldívar, R. (2017). Las actitudes de los adolescentes hacia la poesía, su didáctica y la educación emocional en la ESO. *Didáctica. Lengua Y Literatura*, vol. 29, 259-277.

<https://doi.org/10.5209/DIDA.57142>

Zavala, V. (2008). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, (47), 71-79.

Apéndices

Apéndice 1. Poema: llevo mucho tiempo esperándote

—Llevo mucho tiempo esperándote aquí en la cama. ¿Por qué tardaste tanto?

—Quería verme guapa para ti. ¿Cómo me veo?

—Te ves más hermosa de lo que imaginaba.

—Gracias. ¿Hay espacio para mí en la cama?

—Por supuesto. Acércate, ven aquí. He estado esperando este momento.

El anciano se acurrucó mejor y su nuca se movió levemente encima de la almohada. La muerte se recostó a su lado y lo miró de cerca. El anciano cerró los ojos, sonrió aliviado, y entonces todo terminó.

Apéndice 2. Me encanta Dios

Me encanta Dios

Me encanta Dios. Es un viejo magnífico que no se toma en serio. A él le gusta jugar y juega, y a veces se le pasa la mano y nos rompe una pierna o nos aplasta definitivamente. Pero esto sucede porque es un poco cegatón y bastante torpe con las manos.

Nos ha enviado a algunos tipos excepcionales como Buda, o Cristo, o Mahoma, o mi tía Sofi, para que nos digan que nos portemos bien. Pero esto a él no le preocupa mucho: nos conoce. Sabe que el pez grande se traga al chico, que la lagartija grande se traga a la pequeña, que el hombre se traga al hombre. Y por eso inventó la muerte: para que la vida - no tú ni yo - la vida, sea para siempre.

Ahora los científicos salen con su teoría del Big Bang... Pero ¿qué importa si el universo se expande interminablemente o se contrae? Esto es asunto sólo para agencias de viajes.

A mí me encanta Dios. Ha puesto orden en las galaxias y distribuye bien el tránsito en el camino de las hormigas, y es tan juguetón y travieso que el otro día descubrí que ha hecho frente al ataque de los antibióticos con ¡bacterias mutantes!

Viejo sabio o niño explorador, cuando deja de jugar con sus soldaditos de plomo de carne y hueso, hace campos de flores o pinta el cielo de manera increíble.

Mueve una mano y hace el mar, y mueve la otra y hace el bosque. Y cuando pasa por encima de nosotros, quedan las nubes, pedazos de su aliento.

Dicen que a veces se enfurece y hace terremotos, y manda tormentas, caudales de fuego, vientos desatados, aguas alevosas, castigos y desastres. Pero esto es mentira. Es la tierra que cambia- y se agita y crece- cuando Dios se aleja.

Dios siempre está de buen humor. Por eso es el preferido de mis padres, el escogido de mis hijos, el más cercano de mis hermanos, la mujer más amada, el perrito y la pulga, la piedra más antigua, el pétalo más tierno, el aroma más dulce, la noche insondable, el borboteo de luz, el manantial que soy.

A mí me gusta, a mí me encanta Dios. Que Dios bendiga a Dios. Espero curarme de ti.

Jaime Sabines.

Apéndice 3. Diario de campo: Robinson Bedoya

ROBINSON BEDOYA

Era una mañana tensa, fría, se veía un clima muy triste por el cielo oscuro y siendo las 9:12 Am subimos a la biblioteca, él se centra solo en su celular, ni se da cuenta que vamos a empezar a leer, solo intercambia palabras con sus dos compañeros, ya después de haber recibido el libro no lo abre, me voltea a mirar normal, aun habla y habla ni siquiera se ha puesto a mirar el nombre del libro, todavía habla y habla ya después de haber hablado unos minutos, mira a Isabel hace un gesto como yo de que estoy hablando y le sonrío nada más. Se concentra ya en su libro, lo abre, lo ojea con calma, lee su portada y contraportada ya está bien concentrado con su libro juicioso, vuelve y me voltea a mirar con una semejante sonrisa, todavía bien concentrado con su libro parece que le gustó mucho, me mira de nuevo no hace ningún gesto. Mira de repente cuando habla la profesora, descansa en su silla, luego de una pregunta que si le gustaba el libro responde, si está muy bien, parecía interesado en leérselo, vuelve y habla con sus compañeros un segundo y sigue muy concentrado leyendo el libro de cuentos de Edgar Allan Poe, timbran y le comenta a la profesora que si puede volver a la biblioteca para leer. Luego habla con la bibliotecaria sobre el libro y la posibilidad de préstamo, se estira coge su bolsa y sale al descanso.

Apéndice 4. Diario de campo: observación en grado 10°

OBSERVACIÓN EN GRADO 10°

La mañana estaba muy fría, caía un fuerte aguacero, se oían las gotas caer sobre los árboles, los jóvenes de 10° A. Cuando llegue al salón a la 7:45 les planteo que la primera hora íbamos a trabajar lectura de cuentos, les lleve algunos de la biblioteca como cuentos Latinoamericanos para mujeres. El niño que lo quería saber todo de año- semana-volumen y algunas revistas de Magdalena crece, cada uno escogió el libro que quiso, que le llamo la atención.

Yesenia una joven de 15 años, madre adolescente que a pesar del tiempo que le ocupa la bebe, comenta que le gusta mucho leer, y pide permiso para seguir leyendo en su celular el libro “El espejo no lo muestra todo”, que dice que va en la mejor parte que está muy buena la historia, a lo cual asentí.

Evelyn se apartó de sus amigos de Camila y de José Erney Barón, ella le dice que se va para un escritorio al lado de la ventana porque ellos no dejan leer. Evelyn escoge un libro sobre mitos griegos, que le gusta mucho y que de ese libro ya se había leído el primero, que quería seguir leyendo.

Diego, Javier, Yeison y Yustin escogen la revista semana, que tienen artículos sobre el Magdalena, los barcos, los puertos etc. Ellos muy concentrados ojean las revistas y observo que luego cada uno se devuelve a una página para ponerse a leer. Yustin se para de su silla y se sienta en el piso donde sigue leyendo el cuento “El Niño que quería saberlo todo”. José Herney escoge un cuento de García Márquez, me dice que cierto que este es Gabriel García Márquez profesora, quiero leer la biografía de él y este cuento, el escribe muy bueno, comenta. Brayan Restrepo lee un artículo sobre las tortugas, quien me pregunta ¿Sabe usted profesora cuantos huevos pone una tortuga?, imagínese ponen más de mil huevos en su vida y solo uno llega a la vida adulta, y cada vez que ponen son 100 o 120 huevos; pero dice, todo eso para que el hombre solo deje que sobreviva una sola hasta adulta, no que pesar profesora, comenta el joven, para seguir leyendo el artículos de semana redactado en varias páginas de la revista, con fotografías muy coloridas.. Darwin escoge el libro ético para amator, aunque es un chico inquieto, muy amante del celular; un joven que hay que hacerle guardar el celular porque se distrae mucho con él; coge su libro ético para amator, un texto filosófico; parece que siente la lectura entretenida y se concentra a leer. Pasada media hora le da sueño, saca su celular, lo mira pero le llamo la atención para que guarde su celular, le pregunto si ¿tiene sueño, si trasnocho?, y me dice que sí, que ve películas a veces hasta tarde, se acerca a mi escritorio, mira para todos lados, conversamos un momento y luego regresa a su lugar para seguir leyendo otros minutos, ya que termina la hora a los 8:45. Herney se acerca y me dice profesora este vocabulario a veces uno no lo entiende, como la palabra inclasificable, y Camila le responde que eso tan fácil, Herney dice pero mire esta otra homogeneidad y entonces le explico, y le digo que claro que hay que preguntar sobre el significado de una

Apéndice 5. Diario de campo: Jhon Erder Molina

Siendo las 9:12 A.m. subimos a la biblioteca a leer un libro, el salió con una actitud buena, llegamos a la biblioteca y él estaba con su neura, al entrar a la biblioteca él se fue para otro lado y no estuvo en el momento que pasaron los libros, al rato el llegó y la profesora le paso el libro, él lo tomo con poco interés y empezó a hacer otras cosas diferentes pero menos leer, le dijo a la profesora que el libro que le dio no le interesa mucho; que él se quería leer un libro de Gabriel García Márquez, esta con una actitud triste según lo que habla con sus compañeros es por un problema que hubo con un amigo de él. Solo miraba el libro y ya se distraía hablando o mirando para otro lado, tenía poco interés por el libro, le dice a la profesora que él se quiere leer un libro que se llama La vaca y dice que ese libro es bueno, el vuelve y le dice a la profesora que es que se siente aburrido, y no tiene cabeza como para leer, que no entiende nada y no se puede concentrar. Se le acerca una compañera del salón y le pregunta que le pasa, que lo nota raro y él le dice que sí, que se siente muy aburrido, que el día está muy pesado y muy tenso, que ni se puede concentrar en leer. En todo lo transcurrido de la hora no pudo pasar una sola página. Luis Tabares, él se apresuró al escoger un libro de su preferencia, lo cogió y se lo dio a ver a una compañera. Comenzó andar con el recochando por todo el salón, volvió hacia la profesora para escoger otro libro para mí y dejo también el de él en mi puesto, se dirigió a charlar graciosamente con dos compañeros, al parecer el libro no fue importante, hasta que lo abrió pasando desinteresadamente sus hojas; comenzó a copiar ya que estaba atrasado en un cuaderno, comenzó a hablarme y la profesora lo aparto, siguió copiando, por lo menos le interesaba estar bien en una materia y jamás le prestó atención al libro; decidió acercarse a mí de nuevo, comencé a leerle de mi libro, la profesora lo llamo y la expresión de su rostro fue enojo, al final no fue nada malo, cogió mi celular y comenzó a escuchar música; de nuevo al profesora le llamo la atención por no leer el libro que ella le había asignado, él no puso atención y charlaba con su amigo.

Apéndice 6. Diario de campo: Juan Pablo Gómez

OBSERVACIÓN JUAN PABLO GÓMEZ

En el grado 11° a las 9:00 a.m. se inició la hora de lectura en el salón de clase, un día jueves, soleado, alegre. Juan con su uniforme mal portado, con el jean y un camibuso del colegio. Juan no pensó en leer, ya que le pidió los audífonos a Lizeth para escribir. Él se pasó para la mesa donde está Nikol y su grupo, allí charlaron por un momento, pero le quitaron el cuaderno porque ellos estaban leyendo. Juan Pablo sacó su libro de un bolso y lo empezó a leer y dejó de leer el que la profesora le había entregado al iniciar la clase. luego se acercó a la profesora y le pidió que lo dejara leer el libro que él estaba leyendo en la casa ya que iba en la mitad de la historia. Luego pidió permiso para salir donde el profesor Diego, sin embargo, no se demoró y siguió leyendo por largo rato el libro. Más tarde le comentó a la profesora que la historia estaba muy interesante, que era sobre una muchacha que había tenido muchos problemas, pero que encontró a alguien que la ayudó a superarse, porque sus padres eran espías y habían escapado a otro país.

Apéndice 7. Diario de campo: Nelson Pantevez

Nelson Pantevez, un joven tranquilo, aplomado, conversador, pero un poco perezoso para realizar actividades del área. Ese día él se apresuró para escoger un libro de su preferencia y desde luego lo cogió, lo miró y se lo mostro a una compañera, Lizeth, quien estaba ubicada en una de las esquinas del salón, al lado de una ventana donde le daba la frescura de la mañana. Luego comenzó a andar por todo el salón, haciendo charlas a los compañeros,

Diarios de campo:

Era una mañana fresca, siendo las 6: 45 a.m. del día jueves del mes de febrero donde se ve la clase de español y literatura. En esa mañana la docente llevo libros de literatura para jóvenes de grado 10° B.

Ella puso unos 40 libros sobre un escritorio de madera largo y pelado por lo viejo, allí se acercaron las niñas y los muchachos para mirar y escoger que iban a leer durante una hora.

luego se dirigió hacia el escritorio de la profesora para coger otro libro para su compañera, se lo llevo y dejó los dos sobre el escritorio de Lizeth, quien lo miro asombrada al ver que se retiraba y pasaba a la silla de otros dos compañeros a charlar muy graciosamente, pero estos no le siguieron la charla, porque se encontraban algo que al parecer les había llamado la atención en sus respectivos libros. Nelson se retiró a su lugar, al lado de Lizeth, allí comenzó a hojear el libro, lo abrió pasando desinteresadamente sus hojas, lo puso a un lado y comenzó a copiar en un cuaderno donde se encontraba atrasado, comenzó a hablarle a la joven, pero la profesora le hizo el llamado para que se retirara y claro siguió copiando. Por lo menos le interesaba estar bien en una materia y jamás le prestó atención al libro. Decidió acercarse nuevamente a Lizeth a leer del libro de ella, pero poco le interesó y decidió irse a conversar a otro lado. La profesora le llamó la atención por no estar leyendo el libro que había escogido, pero no tocaron el timbre y ella recogió sus libros y salió.

Apéndice 8. Diario de campo: Esteban Ocampo

Diario de campo:

Esteban Ocampo de 16 años, estudiante de grado 10° de la Gabriela Mistral de la Tebaida. Llegó temprano al salón de clase, donde vería la clase de español y literatura, llegó alegre y haciendo recocha, al rato llegó María Fernanda una de sus compañeras, entonces se dirigió hacia ella para saludarla, y así siguió con todas las muchachas del salón las saludaba muy gentilmente, ellas lo consideran muy buena gente y muy buen amigo, especialmente con María Fernanda y sus amigas. En esa mañana llegó la profesora con unos libros para leer allí. Y Esteban muy entusiasmado decide ir por un libro al escritorio de la profesora para leérselo, se sienta en su puesto y muy juicioso empieza a leerlo, cuando de repente lo llama Pino un compañero de clase y Esteban empieza a molestar con él, hasta que la profesora le llama la atención, entonces él decide volver a su puesto y quedarse ahí leyendo hasta que Diego Rojas un compañero decide salirse del salón e invitar a Esteban para que leyeran en el corredor más cómodos, pero en ese instante la profesora los mira con cara de enojada y no se lo permitió, ellos le pidieron que les permitiera sentarse frente a la puerta, donde los viera y la profesora acepta. Allí se sentaron los dos sobre el piso frío y limpio del corredor, donde se concentraron hasta que la profesora llama a Esteban para completar unos datos personales del anecdotario de 10° B.

Apéndice 9. Diario de campo: Sandra Pescador

Era viernes en la mañana y a Sandra Pescador le tocaba la hora de comprensión lectora y ortografía, siendo las 6:45 a.m. del mes de julio, la profesora llegó y les dijo a todos que dejarán todo en sus escritorios para que se dirigieran a la biblioteca de la Institución que quedaba en el tercer piso de aquel edificio. Así lo hizo Sandra, luego llegaron a la biblioteca y Sandra miro las opciones de libros de literatura juvenil en el estante donde se

Diario de Campo: hallaban muchos libros para escoger que leer durante esa hora de clase. Sandra solicitó a la profesora que le diera el libro que había empezado a leer en otro momento que había visitado la biblioteca, no supo decir cómo se llamaba, se le había olvidado pero le describió la caratula y su color azul, luego le dijo que se trataba de un libro que hablaba de la historia de un muchacho que mentía a los padres y que salía con una compañera del salón que era prepago y que le gustaba la plata y la droga, entonces la docente pudo preguntarle que si era el libro llamado “Los chicos malos tienen buenas historias”. Sandra le dijo con sus ojos grandes y alegres y pegando un salto que sí, que ese era el que quería seguir leyendo. La profesora Lucero lo busca y se lo pasa Sandra se sentó junto a una mesa al lado de Yesica Hoyos, quien se interesó y juntas leyeron el libro hasta que tocaron el timbre.